Economía y Ética,
Economía de Comunión,
Emprendimiento Social.



Julio 2016

Fundación Cardenal Spínola
de Lucha contra el Paro

FUNDACIÓN CARDENAL SPÍNOLA
DE LUCHA CONTRA EL PARO

PRESENCIA DE LA IGLESIA DE SEVILLA
EN EL MUNDO DEL DESEMPLEO

DOCUMENTO 2016

Economía y Ética

Manuel Luis Góngora García
Fundación Cardenal Spínola de Lucha contra el Paro

Economía de Comunión

Elena Bravo Bravo
Empresaria de Economía de Comunión

Emprendimiento Social

Sebastián Galera Galera
Promotor-Colaborador de Rueda Solidaria

Julio 2016

Fundación Cardenal Spínola
de Lucha contra el Paro

© Fundación Cardenal Spínola de Lucha contra el Paro, 2016
Plaza Virgen de los Reyes, s/n
41004 Sevilla
Queda expresamente prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como su distribución, comunicación pública y transformación, por cualquier medio, soporte o procedimiento, sin para ello contar con la autorización previa, expresa y por escrito de la Fundación Cardenal Spínola de Lucha contra el Paro.

Entre los fines estatutarios de la FUNDACIÓN CARDENAL SPÍNOLA DE LUCHA CONTRA EL PARO, figuran la formación de una conciencia social de solidaridad con los parados, la realización de actividades formativas para acceder al empleo, el estudio y la financiación de programas y proyectos dirigidos a la creación de empleo, y la realización de cualquier otra actividad que ayude a mitigar el paro y sus consecuencias.

El presente documento, impulsado desde el Área de Sensibilización y Difusión, continúa la serie de estudios y reflexiones sobre el escenario y la situación del desempleo iniciada en 1997, y aspira a ser un modesto instrumento de debate y difusión que aumente nuestra sensibilidad ante el mayor problema actual de nuestra sociedad: el paro.

"Los aspectos de la crisis y sus soluciones, así como la posibilidad de un nuevo desarrollo futuro, están cada vez más interrelacionados, se implican recíprocamente, requieren nuevos esfuerzos de comprensión unitaria y una nueva síntesis humanista. Nos preocupa justamente la complejidad y gravedad de la situación económica actual, pero hemos de asumir con realismo, confianza y esperanza las nuevas responsabilidades que nos reclama la situación de un mundo que necesita una profunda renovación cultural y el redescubrimiento de valores de fondo sobre los cuales construir un futuro mejor. La crisis nos obliga a revisar nuestro camino, a darnos nuevas reglas y a encontrar nuevas formas de compromiso, a apoyarnos en las experiencias positivas y a rechazar las negativas. De este modo, la crisis se convierte en ocasión de discernir y proyectar de un modo nuevo. Conviene afrontar las dificultades del presente en esta clave, de manera confiada más que resignada." (CiV 21)

Invitamos a que nos hagan llegar sus opiniones, críticas, sugerencias y colaboraciones.

FUNDACIÓN CARDENAL SPÍNOLA DE LUCHA CONTRA EL PARO

Nota.- Este documento fue presentado en el Centro Arrupe con fecha 23 de noviembre de 2015. Agradecemos a la Compañía de Jesús su reiterada acogida y colaboración, signos de la espiritualidad ignaciana que ofrece caminos para vivir con más verdad y libertad.

ÍNDICE

1. ECONOMÍA Y ÉTICA. 11

1.1. Introducción. 11

1.2. Necesidad de una terminología. 13

1.2.1. Ética y Moral. 13

1.2.2. Economía y Ética. 14

1.3. Estrategia competitiva. 18

1.4. Aproximación a las Áreas o Funciones de la empresa. . . . 20

1.5. Motivos para la esperanza. 23

Nota. 25

2. COMPROMISOS ÉTICOS Y NUEVAS ECONOMÍAS. . . . 27

3. ECONOMÍA DE COMUNIÓN: LA MINIERA. 29

3.1. Nacimiento del proyecto. 29

3.2. Descripción. 30

3.3. Objetivos. 31

3.4. Servicios. 32

3.5. Recursos Humanos. 35

3.6. Funcionamiento diario de la Unidad. 36

3.7. Compromisos de gestión en *La Miniera.* 38

3.7.1. El compromiso como empresa de Economía de Comunión (EdC). . . 38

3.7.2. El compromiso de legalidad. 38

3.7.3. El compromiso de poner a la persona en el centro. 39

3.7.4. Los compromisos de dirección y de gestión. 40

4. ECONOMÍA SOLIDARIA: LA RUEDA SOLIDARIA. . . . 49

4.1. Las iniciativas de economía solidaria. 49

4.2. Nacimiento del Proyecto. 50

4.3. Descripción, promoción y desarrollo del Proyecto. 52

4.4. Financiación. 53

4.5. Colaboraciones de apoyo. 54

4.6. Gestión, seguimiento y control. 55

4.7. Funcionamiento de la Rueda Solidaria. 56

4.8. Balance. 59

5. RELACIÓN DE PUBLICACIONES DE AÑOS ANTERIORES. . . 61

ECONOMÍA Y ÉTICA

1.1. Introducción.

"Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero." (Mt 6, 24)

Recuerdo la imagen de la sala. Al iniciar la presentación con estas palabras de Jesús, unos se removieron en los asientos, otros realizaron comentarios en voz baja "este modo de hablar es duro", otros miraban con desprecio como diciendo "ingenuos, hay que saber vivir pues eso es una utopía", y otros, en menor número, acogieron la Buena Noticia liberadora que se les anunciaba.

Esta afirmación del Maestro de Nazaret se sitúa en el Sermón de la Montaña. Jesús enseña a sus discípulos el camino de las Bienaventuranzas, el itinerario de felicidad de todo hombre, pues Dios no quiere otra cosa para nosotros.

Siendo la vida como una aventura, que etimológicamente significaría algo así como las cosas que están por llegar, el prefijo Bien (Bienaventuranza) indicaría un buen pronóstico mientras que Mal (Malaventuranza) predice un mal futuro.

El engaño y la mentira de este mundo nos hacen creer que es posible servir a Dios y al dinero, común malaventuranza, y así nos invita a andar con un corazón dividido, que como tal, no puede amar en plenitud. Bastaría mirarnos tan solo una vez a nosotros mismos, en profundidad, para comprobar cómo el consumo y la acumulación han configurado nuestra identidad, tanto a nivel personal como social.

En un momento donde "el mundo se encuentra en un lamentable vacío de ideas" (PP 85), urge recordar que "invertir tiene siempre un significado moral" (CA 36). Cada vez que tomamos una decisión económica, por simple que esta pueda parecer, mostramos en qué creemos, o mejor dicho, en quién creemos, a quién servimos, a quién amamos.

La idolatría del dinero atrofia nuestro corazón. Al mismo tiempo, "se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida solo el propio yo y sus antojos." (Benedicto XVI, Misa "pro eligendo pontifice")

De esta manera, nuestra referencia de lo bueno, lo agradable, lo perfecto, no es la voluntad de Dios (Rom 12, 2) sino la moral de la mayoría.

"Porque lo mismo me da", dice San Juan de la Cruz, "que un ave esté asida a un hilo delgado que a uno grueso, porque, aunque sea delgado, tan asida se estará a él como al grueso en tanto que no lo quebrare para volar. Verdad es que el delgado es más fácil

de quebrar, pero, por fácil que sea, si no lo rompe, no volará." (Subida al Monte Carmelo, 1)

Pretendemos, humildemente, ofrecer caminos orientados a facilitar la formación de nuestra conciencia, condición indispensable para poder adoptar cualquier decisión ética. La necesidad de seguir los dictámenes de la propia conciencia va unida, de forma inseparable, al deber de conocer, pues solo así el juicio ético deja de ser subjetivo para ajustarse a unas normas y principios objetivos, reflejo de los valores que deben orientar toda conducta humana.

En esta línea, invitamos a las instituciones religiosas y laicas que prestan un admirable servicio a la sociedad a que se pregunten y, consecuentemente, se informen si tienen sus depósitos, sin ser conscientes de ello, en entidades con vínculos en paraísos fiscales, o si aceptan, sin el oportuno planteamiento, las subvenciones de "obras sociales" financiadas a través de comisiones a los más débiles; animamos a las personas comprometidas en voluntariado a discernir cuál es su grado de apego al dinero, auténtico freno de su nivel de entrega; proponemos a los militantes cuestionarse si el patrocinio de sus campañas de lucha por la justicia está realizado por parte de entidades que obligan a sus empleados a jornadas abusivas (fraude fiscal y laboral); sugerimos a las reconocidas asociaciones sin ánimo de lucro que destinan gran parte de sus ingresos a ayudas sociales a que, examinen, si en su proceder existen prácticas de economía sumergida; y nosotros mismos, estamos llamados a reflexionar sobre nuestro modo de vida, consumiendo más y más sin pensar en el que muere de hambre o si aquello que compramos o poseemos procede de esa forma de esclavitud moderna que es la explotación infantil.

Pero, si es nuestra intención hablar de Economía y Ética, quizás haya necesidad de aclarar qué hay detrás de una terminología.

1.2. Necesidad de una terminología.

1.2.1. Ética y Moral.

Son muy numerosos los estudios existentes sobre Ética y Moral. Sin ser expertos en la materia, podemos afirmar que ambos términos están íntimamente ligados y presentes en toda actividad humana, tanto en acciones como en intenciones. Por otro lado, son muchos los escritos que afirman que el mundo actual atraviesa una crisis preocupante acerca de los valores básicos de la vida humana.

En líneas muy generales, a nivel meramente ilustrativo y atendiendo a su significación en la realidad, podríamos decir que la Ética es una rama de la Filosofía que estudia los principios, valores, normas que orientan a las personas sobre aquello que está bien o está mal; vendría a considerar si los actos humanos son justos o injustos en base a su fundamentación. La moral, inseparablemente unida a la Ética, se centraría más en la vida cotidiana, en la práctica de las personas manifestada en sus costumbres y hábitos de conducta, en los comportamientos considerados válidos.

En este contexto, resulta obligado hacer mención a la denominada "ley natural". "Esta afirma, en sustancia, que las personas y las comunidades humanas son capaces, a la luz de la razón, de discernir las orientaciones fundamentales de un actuar moral conforme a la misma naturaleza del sujeto humano y de expresarlas de manera normativa en forma de preceptos o mandamientos. Estos preceptos fundamentales, objetivos y universales, están llamados a fundar e inspirar el conjunto de las determinaciones morales, jurídicas y políticas que rigen la vida de los hombres y de las sociedades. Constituyen una instancia crítica permanente y garantizan la dignidad de la persona humana frente a las fluctuaciones de las ideologías... Basada en la razón común a todos los hombres, la ley natural es el fundamento de la colaboración entre todos los hombres de buena voluntad, sean cuales fueran sus convicciones religiosas." *(En busca de una ética universal: nueva perspectiva sobre la ley natural, 9)*

Escuchamos, también, hablar de "Ética consensuada", cuyo fundamento radica más en la propia intercomunicación social, o de "Ética de mínimos", referida a aquellas condiciones básicas y actitudes mínimas para la convivencia, los mínimos morales que una sociedad debe tener.

Entre los riesgos de una ética meramente civil, en medio del enorme pluralismo de nuestra sociedad actual, aparece el peligro de que nuestros criterios se desvanezcan o que estos pierdan su naturaleza evangélica. A ello se une la paulatina identificación, a nivel personal y social, de lo legal con lo ético. Por todo ello, pensamos que resulta necesario un diálogo sincero y sin prejuicios.

En todo caso, deberíamos hablar de una "Ética de lo humano" que sea garante de la dignidad de la persona humana. Pero no basta defender la dignidad de la persona a

nivel abstracto, algo que incluso podría ser manipulable a nivel ideológico, sino que es necesario descender a lo concreto, estudiar qué comportamientos y acciones la fomentan o la degradan. En nuestra condición de cristianos, conlleva inexorablemente la implicación entre fe y vida.

A lo largo de la historia, la cultura dominante es transmisora de valores que ayudan a afirmar la propia identidad y, así, conforma nuestra visión de la realidad.

Al mismo tiempo, las costumbres terminan formando el carácter "ético" de las personas y de la sociedad. La reiteración de actos, de estilos de vida, va moldeando nuestro ser, hasta autoconvencernos de que aquello que hacemos es lo que está verdaderamente bien. Así, poco a poco, paso a paso, la moral de la mayoría se convierte en nuestra referencia ética.

Como estudiamos en Moral, ningún acto que hacemos es neutro sino que nos configura. No he conocido a nadie que decidiera ser alcohólico, o drogadicto, o adúltero, sino que cada copa que va tomando, cada dosis, cada relación extramatrimonial, lo van configurando, dándole la figura que finalmente tiene.

Afortunadamente, en sentido positivo, también esto es así, pues "la Caridad cubre multitud de pecados" (1 Pe 4, 8). Cuando empezamos a dar nuestro dinero y nuestro tiempo, cuando vivimos experiencias de servicio en un comedor social, en un centro de discapacitados (mejor dicho, de capacidades diferentes pues nos ganan en capacidad de confianza, amor, sinceridad…), en la atención a los ancianos y enfermos…, comienza a salir lo mejor de nosotros mismos y empezamos a recuperar nuestra imagen y semejanza, anteriormente borrosa.

«Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios» (Mt 5, 8). La práctica de la Caridad, del Amor misericordioso al prójimo, nos purifica de nuestros vicios, nos libera de nuestras adicciones, de las agitaciones interiores desordenadas, de toda mentira, del influjo del mal, y nos conduce a la pureza de corazón, a la armonía interior, a la tan deseada Paz, a la madurez espiritual, a la Verdad, donde la vida cobra su plenitud y su sentido al alcanzar el conocimiento de Dios y la unión vital con Él: «los limpios de corazón verán a Dios».

1.2.2. Economía y Ética.

La Economía es la ciencia que tiene por objeto la satisfacción de las necesidades con recursos escasos susceptibles de usos alternativos.

Se centra, por tanto, en la satisfacción de las necesidades, es decir, la persona es el centro de su finalidad, de ahí que se encuadre en las Ciencias Sociales.

Sin embargo, se nos pone delante un concepto ampliamente aceptado como factor diferenciador de la Economía respecto a las otras áreas de conocimiento: Ética de los

negocios. ¿Acaso hablamos de Medicina ética, o de Química ética, o de Arquitectura ética?

Todo conocimiento, toda actividad humana debe estar orientada hacia el hombre. Estoy convencido de que no es la ciencia, en sí misma, la que tiene o no un carácter ético sino el uso y la finalidad que el ser humano hace de ella. “Se ha visto que la luz de la razón autónoma no logra iluminar suficientemente el futuro; al final, este queda en la oscuridad, y deja al hombre con el miedo a lo desconocido. De este modo, el hombre ha renunciado a la búsqueda de una luz grande, de una Verdad grande, y se ha contentado con pequeñas luces que alumbran el instante fugaz, pero que son incapaces de abrir el camino. Cuando falta la luz, todo se vuelve confuso, es imposible distinguir el bien del mal, la senda que lleva a la meta de aquella otra que nos hace dar vueltas y vueltas, sin una dirección fija.” (LF 3)

Todos conocemos a algunos profesionales de la Medicina (citada aquí al ser considerada popularmente entre las ciencias más nobles en cuanto a su finalidad) que, en contraste con otros colegas admirables, se muestran muy exigentes en cuanto a demanda de intereses, celo por el dinero,…, o que aplican, sin el menor planteamiento ético, una Medicina exterminadora de aquellos que se consideran no útiles. También la Química presenta un amplio historial de ser utilizada para erradicar a buena parte de la población, o dañar sin escrúpulos al medioambiente. Y, por no alargar más la lista, qué decir de la industria farmacéutica, que, en el otro lado de la balanza con sus grandes avances en la curación de enfermedades, a menudo se percibe enfocada en la creación de medicamentos que hacen crónico su uso y que, en ocasiones, parece que no busca tanto curar sino tener un cliente cautivo por el miedo a sufrir.

A ello se añade que, según nuestro criterio, no todo negocio o cualquier actividad económica puede considerarse, en sí misma, conforme a Dios: el lujo, el juego, el alcohol, etc., ¿qué buscan, esclavizar o liberar?

“Hoy podemos decir que la vida económica debe ser comprendida como una realidad de múltiples dimensiones: en todas ellas, aunque en medida diferente y con modalidades específicas, debe haber respeto a la reciprocidad fraterna.” (CiV 38)

“La economía tiene necesidad de la ética para su correcto funcionamiento; no de una ética cualquiera, sino de una ética amiga de la persona. Hoy se habla mucho de ética en el campo económico, bancario y empresarial… Conviene, sin embargo, elaborar un criterio de discernimiento válido, pues se nota un cierto abuso del adjetivo «ético» que, usado de manera genérica, puede abarcar también contenidos completamente distintos, hasta el punto de hacer pasar por éticas decisiones y opciones contrarias a la justicia y al verdadero bien del hombre.

En efecto, mucho depende del sistema moral de referencia. Sobre este aspecto, la doctrina social de la Iglesia ofrece una aportación específica, que se funda en la

creación del hombre «a imagen de Dios» (Gn 1,27), algo que comporta la inviolable dignidad de la persona humana, así como el valor trascendente de las normas morales naturales. Una ética económica que prescinda de estos dos pilares correría el peligro de perder inevitablemente su propio significado y prestarse así a ser instrumentalizada; más concretamente, correría el riesgo de amoldarse a los sistemas económico-financieros existentes, en vez de corregir sus disfunciones. Además, podría acabar incluso justificando la financiación de proyectos no éticos… Conviene esforzarse —la observación aquí es esencial— no sólo para que surjan sectores o segmentos «éticos» de la economía o de las finanzas, sino para que toda la economía y las finanzas sean éticas y lo sean no por una etiqueta externa, sino por el respeto de exigencias intrínsecas de su propia naturaleza. A este respecto, la doctrina social de la Iglesia habla con claridad, recordando que la economía, en todas sus ramas, es un sector de la actividad humana." (CiV 45)

En esta sociedad de la imagen, en la que el parecer lo es todo y elimina al ser, Benedicto XVI, con enorme claridad, nos invita a un discernimiento serio respecto a nuestra actitud, a salir de un "maquillaje" de benevolencia que no hace otra cosa que consolidar las estructuras de pecado (utilizando el concepto reiteradamente expuesto por san Juan Pablo II) que rigen nuestro mundo.

Pienso que el gran cómplice de tanta injusticia y pobreza, y al mismo tiempo, la esperanza de que este mundo pueda cambiar, podría situarse en la denominada clase media del primer mundo. Es esta la que como anestesiada, acomodada, consume sin medida y sin plantearse nada, engordando más y más los beneficios de los poderosos para los cuales el ser humano, productor o consumidor, solo es un recurso que usar en interés propio.

Recuerdo mi infancia, cuando la ropa se compraba al quedarse pequeña o estar ya desgastada, mientras que ahora el principal motivo de compra es estar a la moda creyendo que solo así uno "se siente querido, amado, aceptado socialmente". ¡Qué gran mentira! Es sucedáneo del Amor verdadero y, en consecuencia, no puede satisfacer lo que el corazón de todo hombre anhela. Ropa de moda que, aunque no te guste, has de llevar mendigando que alguien se fije en ti, en tu apariencia; o ropa "exclusiva", a ser posible de marca muy valorada, buscando "marcarte" a ti mismo para diferenciarte del que no puede acceder a ella. Incluso la perversión llega más lejos: en países del tercer mundo y en condiciones infrahumanas, se fabrica ropa, copia de prestigiosas marcas, que de forma retorcida es distribuida en el primer mundo por parte de inmigrantes sin papeles que, mostrándonosla en una sábana en las aceras de los centros comerciales, se exponen a ser detenidos.

Incluso, casi sin darnos cuenta, nos convertimos en seguidores de programas que hacen de la desgracia ajena un espectáculo o cuyo contenido es hacer el mejor plato de cocina, formando parte de una audiencia que ni se plantea, con una mínima

empatía, cómo se sentirá un padre o una madre del tercer mundo o del cuarto mundo (pobres en el primer mundo) que no tiene que dar un trozo de pan a su hijo hambriento y que contempla esta escena.

Por ello, “la fuerza más poderosa al servicio del desarrollo es un humanismo cristiano que vivifique la Caridad y que se deje guiar por la Verdad, acogiendo una y otra como un don permanente de Dios.” (CiV 78)

1.3. Estrategia competitiva.

“Dios ha querido que en el centro del mundo no haya un ídolo, sino que esté el hombre y la mujer, que saquen adelante, con su propio trabajo, el mundo. Pero ahora, en este sistema sin ética, en el centro hay un ídolo y el mundo se ha vuelto idólatra de este «dios-dinero». Manda el dinero. Mandan todas estas cosas que le sirven a él, a este ídolo. ¿Y qué ocurre? Para defender a este ídolo se amontonan todos en el centro y caen los extremos, caen los ancianos porque en este mundo no hay sitio para ellos… Y caen los jóvenes que no encuentran el trabajo y su dignidad… Para defender este sistema económico idolátrico se instaura la «cultura del descarte»… Y nosotros debemos decir «no» a esta «cultura del descarte». Debemos decir: «¡Queremos un sistema justo! un sistema que nos haga salir a todos adelante». Debemos decir: «Nosotros no queremos este sistema económico globalizado, que nos daña tanto». En el centro debe estar el hombre y la mujer, como Dios quiere, y no el dinero.” (Papa Francisco, Visita Pastoral a Cagliari)

Ante este panorama, se impone otra manera de entender el Beneficio, otra visión de las Cuentas Anuales, otro tipo de Balance empresarial, de cuenta de Resultados, de Memoria.

¿Acaso el Beneficio debe dejar de ser la diferencia entre Ingresos y Costes? Evidentemente no, no es esto a lo que nos referimos, pero sí a qué entendemos por Ingresos y por Costes.

Antes de continuar nuestra exposición, queremos expresar que existe la necesidad de un Beneficio mínimo que garantice la supervivencia y posibilite el crecimiento de la empresa, especialmente importante cuando se trata de prestar un servicio de interés público. De no ser así, nuestra obra, por buena que sea (empresa de inclusión social, taller ocupacional para mujeres maltratadas,…) terminaría desapareciendo.

La empresa, como ente social, como sistema abierto, incide de forma positiva o negativa en su entorno, generando externalidades o efectos externos. Es el llamado Balance Social.

Invitamos a los empresarios cristianos y a todos aquellos de buena voluntad, a que descubran la satisfacción de presentar una cuenta de Resultados quizás con menores dígitos pero con el mantenimiento de puestos de trabajo en condiciones laborales dignas. Es necesario, más que nunca, comunicar esto a los consumidores para que elijan con conocimiento de causa y asumiendo su responsabilidad. Por supuesto, no hablamos de una responsabilidad social engañosa, movida por tener buena imagen, sino auténtica y coherente con aquello que creemos. Personalmente, pienso que, posiblemente en este campo, la Iglesia tiene por delante grandes posibilidades pastorales.

Si, conforme a la Doctrina de la Iglesia, creemos que ninguna actividad humana puede prescindir del Evangelio para ser plena, también esto es aplicable a la actividad económica. Como claro ejemplo de ello podemos ver las numerosas Residencias de ancianos o los Centros de enseñanza de ideario religioso con enorme demanda, por parte de creyentes y no creyentes, dada la excelencia en el servicio que les caracteriza.

La estrategia competitiva que proponemos no debe ni puede ser el liderazgo en costes en términos absolutos para aumentar así, por encima de todo, los beneficios, sino buscar una diferenciación efectiva, basada en el servicio, considerando al otro no un cliente con el que ganar dinero sino alguien al que servir. Estoy convencido de nuestras enormes posibilidades en este campo.

Ciertamente, habrá personas que compren buscando lo más barato sin plantearse cómo es posible el bajo precio del artículo; englobamos aquí a los asiduos de bazares, a los buscadores de ofertas increíbles en grandes almacenes o por internet, a los que compran incluso para descambiar, instalados en una desgraciada compra impulsiva, pero no es este el mercado al que nos dirigimos.

Evidentemente, al hablar de precios bajos no nos referimos a los más pobres que no tienen otra opción de buscar, por necesidad, lo más económico; todos sabemos que no es a estos a los que se dirige la publicidad masiva, pues sencillamente los ignora.

Existen en la sociedad muchas personas, más de las que podemos imaginar, a las que sí les importa dónde se ha hecho el producto, que no quieren “jugar” al juego del todo vale, que valoran como lo principal la calidad del servicio prestado, la confianza ofrecida. Cuántos de nosotros, cuando vamos a hacer una obra en casa, llevar el coche al taller, o acudir a un médico, no preguntamos a algún amigo, ¿conoces a alguien de confianza, del que me pueda fiar?

1.4. Aproximación a las Áreas o Funciones de la empresa.

En toda organización, la estrategia competitiva se ve traducida en las políticas de las distintas áreas funcionales, debiendo formar un todo coherente que conduzca al logro deseado.

La mentalidad cortoplacista, mayoritaria en nuestra época, que busca conseguir lo máximo en el menor tiempo posible, en un entorno de elevado desempleo, se concreta en unas actuaciones basadas en la presión desmedida a los empleados para alcanzar los objetivos, en una especulación financiera, en un marketing engañoso que promete felicidad inmediata (ejemplo de ello son las ofertas de dietas milagrosas, espectáculos imprescindibles, partidos del siglo…), y, ciertamente, a corto plazo consigue sus resultados de éxito, venta, márgenes, beneficio. Podríamos decir que la amenaza y la tentación son eficaces a corto plazo.

Sin embargo, hay otra alternativa, probablemente no mayoritaria, pero con perspectivas reales a medio y largo plazo. Tomando la parábola del Evangelio, se trata de construir sobre Roca en lugar de edificar sobre arena. Esta debe ser nuestra oferta, dirigida principalmente a aquellos que desean un mundo más justo, solidario y fraterno. Y, también, a todos los que buscan una empresa fiable, que no les proponga un producto falso, con márgenes abusivos…

En determinadas promociones, comprobamos que algunas empresas reducen sus precios más de lo que parecería razonable, y podríamos preguntarnos, sabiendo que la ley del comercio minorista establece que no está permitida la venta a pérdida o venta por debajo del precio de coste (salvo casos de saldos o liquidación): ¿qué margen nos estarían aplicando antes del descuento?

Una estrategia empresarial basada en la Verdad, a nivel interno y externo, consigue una fidelización de los empleados, una identificación de los mismos con la cultura organizativa, y el establecimiento de fuertes vínculos con los clientes y su consiguiente fidelización.

Seguidamente, daremos solo unas pinceladas de un par de áreas o funciones empresariales: Recursos Humanos y Comercial. No podemos extendernos exhaustivamente sobre ello pues no es el objeto principal del presente documento. Quizás, en otro momento, podamos dedicar a este tema un trabajo monográfico.

– Área de Recursos Humanos.

Sin duda, en la política de reclutamiento y selección, en la política retributiva, y en las condiciones laborales, en general, se refleja con claridad cuáles son nuestras opciones.

Frente a una política salarial impersonal basada exclusivamente en resultados, principalmente a corto plazo, proponemos una remuneración que valore las

capacidades (todas), la entrega, la honestidad, la lealtad de los empleados respecto a su organización.

Supongamos que en una copistería hay tres personas trabajando: el responsable de la misma, un trabajador con "capacidades" físicas e intelectuales consideradas "normales", y una persona con síndrome de Down que, curiosamente en este caso, es la que más se entrega, sin mirar el reloj, siempre dispuesto a echar una mano.

Deberíamos plantearnos por qué debe cobrar uno más que otro, solo en base a la productividad o la responsabilidad. Si creemos que todo es don, que todo lo hemos recibido gratis, las capacidades intelectuales que tengo o las posibilidades de estudio que me hayan dado mis padres, en comparación con otras personas nacidas en barrios marginales, no son del todo mérito mío; por tanto, ¿deben ser solo para mi mayor provecho? Además, pudiera ocurrir, en el supuesto planteado, que la persona con síndrome de Down es la que saca lo mejor de nosotros mismos, la de mayor nivel de acogida al otro, la que relativiza nuestros problemas, tanto de compañeros como de clientes, con su sonrisa y afectividad, el mejor comercial,… ¿No sería él el activo más importante de la empresa, el auténticamente imprescindible?

Si su entrega es la misma que la mía, suponiendo que ambos lo damos todo, no encuentro razón suficientemente válida para establecer una diferencia salarial, aún menos si esta es significativa. Uno aporta su inteligencia lingüística o lógico-matemática y su destreza manual, otro su inteligencia emocional y su positividad.

En esta área de Recursos Humanos también se produce una paradoja que roza lo absurdo. La idolatría del dinero y de la falsa utilidad lleva a desechar laboralmente a personas bien formadas por el simple hecho de la edad. Desde el punto de vista económico y social resulta paradójico, pues es precisamente ahora cuando cuentan con la sabiduría acumulada y la profesionalidad necesaria para realizar su trabajo de forma óptima.

– Área Comercial.

A nivel social, la función de Marketing suele estar muy mal vista como consecuencia de la distorsión que existe sobre ella.

Marketing no es engaño, ni letra pequeña, ni medias verdades (la peor de las mentiras). Su finalidad es detectar las necesidades de la sociedad (no crear falsas necesidades ni deseos impulsivos), diseñar productos y servicios que las satisfagan, distribuir los mismos de la mejor manera posible, y comunicar, con verdad, la oferta realizada para que esta pueda ser conocida. Como siempre, sus herramientas y técnicas pueden ser utilizadas en un sentido o en otro.

Llama la atención, por su carácter ilustrativo, que el factor que aparece como principal en muchos estudios a la hora de adquirir un vehículo sea el diseño, por encima de la tecnología o la seguridad. ¿Nos vemos cuando vamos dentro? ¿Lo importante es que nos vean y nos admiren?

Hemos terminado asumiendo que la mentira forma parte del intercambio y, así, en nuestras compras o ventas, llegamos incluso a tener que estar a la defensiva, o peor aún, ver quién engaña a quién.

Nuestra propuesta de valor se basa en algo que todo ser humano desea: necesitamos confiar. Una estrategia de diferenciación basada en la confianza, en la garantía de verdad, la transparencia, la atención al cliente, el servicio post-venta, es la mejor arma para la fidelización.

Llegarán las referencias, las recomendaciones de boca a boca, y así nuestra red de contactos irá creciendo. No perseguimos una venta sino un cliente satisfecho con el que hacer alianzas duraderas en el tiempo.

- Por supuesto, lo anteriormente comentado es extensivo al resto de áreas de la Organización: finanzas éticas y responsables, contabilidad, fiscalidad, etc., pues todo hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios, guarda en la impronta de su ser la aspiración a la Verdad.

1.5. Motivos para la esperanza.

Son muchas las razones que nos llevan a sostener que existe otra manera de entender la Economía, a nivel teórico y, sobre todo, en la praxis. Es aquí, sobre el terreno, donde más se puede hacer, si bien es evidente que detrás de cada visión económica, como ocurre en cualquier ciencia, existe una Antropología. "No a una economía de la exclusión y la inequidad" (EG 53), teniendo presente que "el amor al dinero es la raíz de todos los males" (1 Tm 6, 10).

Pero si hay un ámbito fundamental es el de la educación. Con la mejor de las intenciones, muchas familias y centros educativos forman a los niños y jóvenes para el éxito, para tener prestigio, dinero, fama, comodidad,…, intentando combinarlo con buenos propósitos y solidaridad. Desgraciadamente, además de conducirlos, casi con toda seguridad, al fracaso personal y la frustración, la práctica de la Caridad así entendida solo puede darnos algunas sensaciones y tranquilizar nuestra conciencia pero no permite amar en plenitud.

"No tengáis miedo", fueron las primeras palabras que san Juan Pablo II lanzó al mundo al inicio de su pontificado. "No tengáis miedo de ir contracorriente" nos dice el Papa Francisco, y nos invita a buscar otros modos de entender la Economía y el progreso, abandonando la lógica del "usa y tira".

"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10). Jesucristo quiere nuestra plenitud y esta solo se alcanza en el Amor y el servicio. Nuestras pobres expectativas respecto a nosotros mismos y respecto a Dios nos autolimitan.

Un colaborador de la Fundación, aficionado al fútbol, me contaba la siguiente experiencia. Una calurosa tarde de verano, mientras televisaban un partido del que los medios habían generado gran expectativa y casi constituía delito perdérselo, decidió desplazarse a un pueblo de Sevilla, con otro colaborador, a mantener una entrevista con dos inmigrantes subsaharianos cuya ilusión era poner un puesto de venta ambulante. La reunión tenía lugar, a pleno sol, en la terraza de un bar, pues no había otro sitio en el establecimiento con suficiente silencio para conversar. Tras más de dos horas donde compartieron vida, dolor, esperanza… regresó a Sevilla. Su rostro reflejaba un encuentro verdadero, lleno de felicidad, armonía y paz. Solo algunos de sus familiares y amigos lograron entender su experiencia. Había merecido la pena sentir la verdadera alegría de darse, de servir sin miedos, de autenticidad.

Dios nos ha dado dos ojos, que miran hacia delante, para ver al prójimo, para ver a Dios, no a nosotros mismos. Nos hemos fabricado demasiados espejos que nos impiden mirar al Cielo. A medida que crece el "yo" se empequeñece el "tú" y el "Otro".

La Caridad solo es tal si va acompañada de Verdad. Por eso, Jesús nos dice para liberarnos de la mediocridad: "Así habla el Amén, el Testigo fiel y veraz, el Principio de

la creación de Dios. Conozco tu conducta: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca. Tú dices: «Soy rico; me he enriquecido; nada me falta». Y no te das cuenta de que eres un desgraciado, digno de compasión, pobre, ciego y desnudo." (Ap 3, 14-17)

Es necesario hacerse pequeño para que Jesús crezca. Digamos cada día un sí a la austeridad, pues cuanto más se tiene más se deja de ser, y el tener acaba matando al ser.

"Me daba pereza comenzar a caminar por la estrecha senda… Todavía seguía repitiendo como hacía años: mañana; mañana me aparecerá clara la Verdad y, entonces, me abrazaré a ella.", nos confesaba San Agustín. "Al retardar nuestra conversión, nos exponemos con frecuencia a no convertirnos nunca." (San Juan Mª Vianney)

"Aceptar la llamada de Cristo a la apertura hacia los otros exige una reelaboración de todo el estilo de nuestra vida cotidiana. Es necesario aceptar esta llamada en las dimensiones reales de la vida. No aplazarla para condiciones y circunstancias distintas, para cuando se presente su necesidad." (San Juan Pablo II)

Recemos, de verdad, cada día, venga a nosotros tu Reino. Dejemos de alinearnos con un sistema injusto que robustece estructuras generadoras de mal. Preguntémonos qué consumo, cómo se ha hecho, quién lo ha hecho…, para qué lo compro.

La fe en Jesús exige entrar en una acción global en camino de la justicia, sin olvidar nunca nuestra motivación de la cual partimos para cambiar el mundo. La fe y la esperanza en Jesús de Nazaret nos permiten e impulsan a trabajar por el Reino de Dios y su justicia: el camino, sin duda, merece la pena.

"La alegría del Evangelio es esa que nada ni nadie nos podrá quitar. Los males de nuestro mundo - y los de la Iglesia - no deberían ser excusas para reducir nuestra entrega y nuestro fervor. Mirémoslos como desafíos para crecer." "Una de las tentaciones más serias que ahogan el fervor y la audacia es la conciencia de derrota que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados con cara de vinagre. Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos. Aun con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, hay que seguir adelante sin declararse vencidos, y recordar lo que el Señor dijo a san Pablo: «Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad» (2 Co 12,9)." (EG 84 y 85)

"La Misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de Misericordia.

La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del Amor misericordioso y compasivo."(Misericordiae Vultus, 10)

A todo el que lea este documento, le invitamos a ser libre y seguir al Señor Jesús: es lo mejor que podemos dar, es lo mejor que nos ha pasado.

"«Sí, vengo pronto.» ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!" (Ap 22, 20)

"Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. ¡Amén!" (Ap 22, 21)

Manuel Luis Góngora García
Fundación Cardenal Spínola de Lucha contra el Paro

Nota.

Este documento es una reflexión, a título exclusivamente personal, fruto de una trayectoria profesional como economista, unida a diversa investigación, especialmente en el campo de la dirección estratégica y en el ámbito social, así como una respuesta a la vocación de servicio recibida. En ningún caso pretende reflejar la posición de la Iglesia, cuya fe y doctrina comparto, y, humildemente, intento vivir, enseñar y cumplir como diácono.

"Recibe el Evangelio de Cristo, del cual has sido constituido mensajero; convierte en fe viva lo que lees, y lo que has hecho fe viva enséñalo, y cumple aquello que has enseñado" (Rito de Ordenación de diáconos)

COMPROMISOS ÉTICOS Y NUEVAS ECONOMÍAS

La realidad social imperante en los tiempos contemporáneos ha llevado a las ciencias sociales empíricas a considerar indispensable y urgente la necesidad de construir un futuro sostenible para todos: nuevas corrientes económicas que dan espacio al valor del compromiso social están siendo estudiadas en universidades y llevadas a la práctica por empresas.

El individualismo de la modernidad ha dado pie a la "*cultura-del-tener*" que domina nuestras costumbres, creando la sociedad consumista que transforma en mercado toda la existencia. La sociedad moderna, incapaz de crear relaciones profundas e intereses relacionales duraderos en el tiempo, genera una vida encerrada en su propia soledad. El mercado se levanta como el nuevo ídolo que invade todas las esferas del vivir y del morir. Desde el punto de vista antropológico, puede hablarse de un hombre ávido de consumo, incapaz de conocimiento subjetivo y moral.

Es en este contexto donde hay que considerar las llamadas **empresas con responsabilidad social** (ERS) que podrían definirse como aquellas que adoptan una posición ética consistente en el libre y activo compromiso de contribuir a la mejora de la sociedad tendiendo a hacerla solidaria y sostenible y a un medio ambiente más limpio. No obstante, como se indica en el capítulo anterior, en dicho ámbito es frecuente encontrar empresas que presumen de tener altos niveles de responsabilidad social mientras sus prácticas, tanto a nivel interno como externo, dejan mucho que desear o incluso resultan contrarias a la misma.

Las empresas de **Economía de Comunión** constituyen una de las corrientes más significativas de estas nuevas economías vertebradas en el compromiso de contribuir decididamente a la superación del individualismo inherente del modelo de “homus oeconomicus” imperante en nuestra sociedad.

Las empresas que se adhieren a la Economía de Comunión, si bien operan en el mercado, se proponen, como propia justificación, hacer de la actividad económica un lugar de encuentro en el sentido más profundo del término: un lugar de comunión. Una comunión entre los que tienen bienes y oportunidades económicas y quienes no los tienen, entre todos los sujetos que participan de diferentes modos en la actividad.

La idea inspiradora de la propuesta de la Economía de Comunión nace de Chiara Lubich (1), iniciadora de "*un nuevo estilo de vida, expresión de una cultura nueva*", que intenta construir la unidad en todos los frentes, teniendo como base la fraternidad universal, generando una *cultura-del-dar* y no del tener.

En este Documento 2016 se facilita, en el epígrafe siguiente, la positiva experiencia real de la Unidad de Estancia Diurna **La Miniera**, empresa de Economía de Comunión, relatada por sus propios empresarios-promotores.

Siguiendo con la lógica de los tiempos que vivimos, todo proyecto que no genere beneficio económico, que no sea "productivo", debería abandonarse o, mejor, eliminarse, o mejor aún, ni ser iniciado siquiera. Todo lo que no sea útil en nuestro sistema económico debería "descartarse"...

Sin embargo, a pesar de esta dura realidad constatable desde la óptica del binomio economía-persona, vemos con esperanza la creciente presencia de numerosos proyectos, organizaciones, cooperativas y empresas que, teniendo como base el principio de la centralidad de la persona, se orientan hacia un nuevo modo de entender la economía y la empresa capaz de responder, a nivel estratégico y estructural, a las necesidades del mundo actual, favoreciendo la justicia y la solidaridad desde la economía social, el comercio justo, las empresas de inclusión o la banca ética. Debemos añadir que no se trata solo de un «tercer sector» sino también de una manera de "concebir la ganancia como un instrumento para alcanzar objetivos de humanización del mercado y de la sociedad." (CiV 46)

En la línea expuesta, en el presente Documento 2016 se expone, en el epígrafe final, la interesante experiencia real de una iniciativa especialmente solidaria, la **Rueda Solidaria**, Proyecto integrado en la Fundación Cardenal Spínola de Lucha contra el Paro. Esta realidad, nacida en la Delegación Diocesana de Pastoral Social, promueve la creación de puestos de trabajo para personas procedentes de colectivos de difícil acceso al mundo laboral. La labor de las mismas consiste en la prestación de Servicio de Ayuda a Domicilio a personas mayores, también residentes en barrios periféricos o marginales, que requieren especial asistencia y no perciben ayudas oficiales en tal sentido.

Juan Enrique Llimona Becerra
Fundación Cardenal Spínola de Lucha contra el Paro

(1) Chiara Lubich (1920-2008) fundadora y presidenta del Movimiento de los Focolares.

ECONOMÍA DE COMUNIÓN: LA MINIERA

3.1. Nacimiento del proyecto.

En uno de sus recientes testimonios, nos dice Elena Bravo, promotora, empresaria y directora de *La Miniera:*

"Desde que nació en 1991 el proyecto de la Economía de Comunión (EdC), mi marido y yo deseábamos participar, de algún modo, en el mismo. Él es funcionario y yo había dejado de trabajar en 1981, cuando tuve mi segundo hijo. Ahora que ya mis hijos eran mayores, me planteaba trabajar…

En marzo de 2002, un amigo nuestro que durante años había trabajado en diversas multinacionales, por una reestructuración de su empresa, queda en desempleo. Le hablo de nuestro deseo de participar en la EdC y él piensa que es el momento de arriesgar. Para él, que había sufrido en distintas multinacionales ser considerado un número, le atraía fuertemente el aspecto típico de la EdC que pone en el centro de su actividad al hombre y a las relaciones interpersonales, que vive la comunión, la cultura de la legalidad y el respeto al ambiente.

Después de casi ocho meses de madurar la idea, constituimos una Sociedad Limitada Laboral con nuestros cónyuges; aunque una asociación o cooperativa nos podría proporcionar más ayudas, optamos por esta forma jurídica para poder llevar a la práctica el fin de compartir los beneficios.

Decidimos instalar una Unidad de Estancia Diurna para personas mayores y, durante otros tantos meses, realizamos el estudio de viabilidad y nos formamos en ese campo.

Desde el principio, hemos planificado nuestra estrategia de trabajo teniendo en cuenta los postulados de la EdC, lo que nos ha llevado a realizar una serie de elecciones, durante el periodo de su instauración, que luego han repercutido en el desarrollo de la actividad."

Más tarde, *Solidaria, Organización y Servicio* dejó de ser sociedad de carácter laboral quedando como sociedad de capital, contando actualmente con once socios.

3.2. Descripción.

La Miniera es una Unidad de Estancia Diurna destinada a prestar una atención integral durante parte del día a personas mayores con un grado variable de dependencia física o psíquica. Da servicio los 365 días del año con una gran disponibilidad horaria para intentar ajustarse a las necesidades de cada hogar.

La Miniera está situada en Dos Hermanas (Sevilla), población principal a la que da servicio, aunque también atiende a las poblaciones de los barrios cercanos de Montequinto y Bellavista. Comenzó a funcionar en mayo de 2004, tras los oportunos estudios económico-financieros y funcionales, y la construcción de la primera planta del inmueble en que se ubica la misma. Su capacidad inicial fue de 25 plazas. En 2006 se edificó la segunda planta, disponiendo actualmente de 50 plazas: 40 conveniadas (concertadas) y 10 privadas.

Cabe señalar que, recientemente, una sociedad vinculada con la entidad titular de La Miniera, denominada Solidaria, Gestión Empresarial, S.L., se ha responsabilizado de la gestión del Centro para mayores, *La Miniera - Residencial Ignacio Gómez Millán*, propiedad de Cáritas Diocesana y radicado en Palomares del Río (Sevilla), aplicando, también, los mismos criterios de la Economía de Comunión.

3.3. Objetivos.

Mejorar la calidad de vida de las personas mayores y de sus cuidadores, es la principal finalidad de *La Miniera*.

Objetivos generales:

• Ofrecer a las personas mayores con algún tipo de discapacidad física, psíquica o social una atención integral con el fin de poder recuperar o mantener al máximo su grado de autonomía personal y sus capacidades, mejorando así su calidad de vida.

• Prestar un servicio donde el mayor se sienta acogido y valorado, en la singularidad de su integridad personal, más allá de sus capacidades físicas o psíquicas, manteniéndolo en su entorno y evitando así la institucionalización.

• Ofrecer apoyo social y asistencial a las familias ofreciéndoles las herramientas necesarias para hacer frente a sus necesidades.

Objetivos específicos:

• Ralentizar el progreso de la enfermedad en el mayor el máximo tiempo posible.

• Evitar la desconexión del usuario con su entorno familiar y social, así como potenciar la relación con las otras personas.

• Estimular e intentar conservar sus recuerdos, así como mantener y fortalecer su identidad personal.

• Mantener el estado físico del usuario en las mejores condiciones posibles.

• Prevenir incapacidades y mantener la autonomía del usuario en las mejores condiciones posibles.

• Mejorar, estimular y fortalecer su autoestima.

3.4. Servicios.

Todos los servicios que se prestan en *La Miniera* se vertebran desde una política clara: la prioridad es el usuario en el Centro.

"*En la definición de la naturaleza y la calidad de sus productos, la empresa se compromete, no sólo a respetar sus obligaciones contractuales, sino también a evaluar los efectos de sus propios productos en el bienestar de las personas a las que van destinados y en el medio ambiente*." [1]

La relación de servicios ofrecidos es la siguiente:

Alimentación:

Desayuno, almuerzo y merienda: una alimentación sana y equilibrada, controlada por un especialista en dietética, y adaptada a las características de nuestros mayores.

Cuidados de enfermería:

Nuestra D.U.E. realiza los controles periódicos de tensión, glucosa y peso, así como, la preparación semanal de toda la medicación en pastilleros semanales individuales.

Atención personalizada diaria:

La trabajadora social se interesa por conocer las necesidades personales y familiares, y las inquietudes de todos nuestros mayores, para, de esa manera, poder dar la ayuda justa en el Centro y/o a través de las distintas Administraciones Públicas.

Transporte de casa y a casa:

Un vehículo acondicionado para los mayores y adaptado para el transporte de sillas de ruedas, con asientos individuales. Muy cómodo.

Servicios externos: Peluquería y Podología.

Servicios específicos:

Programa computerizado de rehabilitación cognitiva (Gradior):

Viene a ser un formidable instrumento de estimulación cognitiva en manos del terapeuta. Es perfectamente aplicable tanto para personas con deterioro como sin él. No requiere de conocimientos de informática y se adapta a las dificultades sensoriales y culturales. Necesita una pantalla táctil y unos auriculares adaptados, además de, por supuesto, un ordenador. ¡Pero su mayor ventaja es que además de útil es entretenido!

[1] Asociación por una Economía de Comunión. Líneas para dirigir una empresa de comunión. http://www.economiadecomunion.org/images/PDFs/Lineas_dirigir_empresa_AEDC.pdf

Centro de Fisioterapia:

Para personas de todas las edades y abierto a toda clase de patologías osteotendinosas: dolores de espalda, latigazo cervical, contracturas, artrosis/artritis, lesiones neurológicas, dolor ciático, fibromialgia, problemas circulatorios, lesiones deportivas o traumáticas, recuperación postquirúrgica, etc.

Talleres de Gimnasia Terapéutica y Fisioterapia:

La fisioterapeuta elabora un perfil de trabajo para cada usuario y, a partir de ahí, se realizan talleres grupales de fisioterapia donde cada uno realiza los ejercicios según sus capacidades. Si, además, existen problemas específicos, se procederá a través de las sesiones individuales.

La actividad física es dirigida por la fisioterapeuta en la que se diseñan ejercicios adaptados a diversos problemas, como pueden ser: patologías óseas (artritis, artrosis, osteoporosis...) y patologías musculares.

Nuestros mayores necesitan moverse, pero de una forma ordenada y vigilada por la fisioterapeuta. Desde *La Miniera* Centro de Fisioterapia, se pueden realizar talleres de Gimnasia Terapéutica o recibir tratamiento individual.

Talleres de Estimulación Cognitiva:

La estimulación cognitiva es un conjunto de técnicas personalizadas que ejercitan las capacidades intelectuales de las personas con el objeto de prevenir mayor deterioro y adaptarse mejor a su situación actual.

Va dirigida a aquellos mayores que padecen algún tipo de deterioro cognitivo, como las demencias (diagnosticadas o no), pero capaces todavía de beneficiarse de estas técnicas. Nuestro psicólogo realiza una evaluación inicial y, desde ahí, elaboramos unos objetivos realistas de trabajo. En *La Miniera*, la gran mayoría de usuarios recibe estimulación a lo largo de la mañana.

Animación Sociocultural y Laborterapia:

Nuestra trabajadora social profundiza en conocer cuáles son los gustos y afinidades de los usuarios para, a través de actividades de ocio desarrolladas en grupos de trabajo, estimular sus habilidades personales, tanto física como psíquicamente.

Entre otras, se realizan manualidades (laborterapia), jardinería, juegos, musicoterapia y hasta salidas al parque, por no hablar de las actividades extraordinarias (Feria, Navidades, visitas guiadas...).

La Miniera cuenta con una certificación de calidad ISO 9001, porque apuesta y cree que un modelo asistencial de calidad no tiene por qué implicar un mayor coste a los usuarios.

3.5. Recursos Humanos.

"Las empresas que se integran en la EdC definen su "misión empresarial" adoptando la comunión como valor fundamental de su organización, a todos los niveles.

Para hacerlo realidad, las funciones y los roles dentro de la empresa están claramente definidos y se ejercen con responsabilidad y espíritu de servicio.

El estilo de dirección es participativo.

Los objetivos empresariales son compartidos y adecuadamente verificados de modo transparente, prestando especial atención a la calidad de las relaciones entre los sujetos involucrados." [2]

El equipo humano que trabaja en *La Miniera* se compone de:

1 Directora y administradora única.

Personal de Administración y servicios:

1 Jefe de administración

1 Auxiliar administrativo

1 Conductor

1 Limpiadora

Personal técnico:

1 Trabajadora social, especialista en atención socio-educativa

1 Psicólogo

1 Fisioterapeuta

1 DUE

Personal auxiliar:

1 Coordinadora

9 Gerocultores

En algunas actividades, como es el caso de las extraordinarias, participan todos los trabajadores del Centro. Todo el personal, tras el oportuno período de formación, cuenta con carné de manipulador de alimentos.

[2] Asociación por una Economía de Comunión. Líneas para dirigir una empresa de comunión. http://www.economiadecomunion.org/images/PDFs/Lineas_dirigir_empresa_AEDC.pdf

3.6. Funcionamiento diario de la Unidad.

La Unidad funciona de lunes a viernes, con horario de 8,00 h. a 20,00 h. En la actualidad, hay 50 usuarios, la mayoría con algún tipo de demencia, Alzheimer o enfermedad vascular.

- Tres microbuses de la sociedad comienzan a las 8,00 h. la recogida de los usuarios que necesitan transporte. Por la mañana, se realizan 9 rutas, desde Dos Hermanas hasta Bellavista, Los Bermejales, y Montequinto. En este último periodo, se han añadido rutas a medio día para el servicio de media jornada de mañana y de tarde que facilitan que personas con menos recursos puedan beneficiarse de este servicio. Se recoge a cada usuario en la puerta de su casa.

- A la llegada a la Unidad, se les acompaña al comedor ayudándoles a acomodarse, guardando sus prendas en el ropero y zapatero, donde cada uno tiene perchas y lugares con su nombre.

- De 9,30 h. a 10,45 h.: Recepción-desayuno-orientación.

A medida que van llegando se les sirve el desayuno y, a continuación, van pasando a otra zona en la que se les informa del día, características de ese día, época del año en la que se encuentran y lo que harán durante la jornada.

- De 10,45 h. a 13,00 h. o 13,15 h.: Realización de talleres.

A lo largo de la mañana, aprovechando que el usuario está más despejado para trabajar, se desarrollan los talleres, de 45 minutos aproximadamente de duración cada uno, los cuales se llevan a cabo por grupos homogéneos, accediendo cada grupo de forma rotativa al taller, de modo que cada usuario pasa por todos durante la mañana.

Los talleres son:

Taller de Fisioterapia: se lleva a cabo en la sala de Fisioterapia, diariamente, dirigido por un fisioterapeuta, ayudado por gerocultores.

Taller de Psicoestimulación cognitiva: se lleva a efecto en el salón, dirigido por un psicólogo, ayudado por gerocultores.

Taller de Terapia ocupacional: se realiza en el salón y es dirigido por la trabajadora social, especialista en atención socioeducativa, ayudada por gerocultores.

- De 13,00 h. a 13,30 h.: Comida primer turno. En este turno se atiende a los usuarios que necesitan una ayuda especial para comer.

- De 13,30 h. a 14,30 h.: Comida segundo turno. Almuerza el resto de los usuarios.

- De 14,30 h. a 16,15 h.: Taller Ocupacional-Ludoterapia. Algunos de los usuarios aprovechan para descansar o conversar.

Se trabaja con los usuarios, bien con terapia ocupacional o con ludoterapia. En la primera, realizan actividades como manualidades, ganchillo, vainica, tapiz... En la segunda, se realiza terapia mediante el juego, por ejemplo, bingo, juegos de mesa, baile…

- 16,15 h.: Merienda.

- De 16,40 h. a 17,00 h.: Continúa el Taller Ocupacional-Ludoterapia.

- De 17,00 h. a 19:00 h.: Los usuarios de tarde realizan el taller de estimulación cognitiva o de gimnasia terapéutica, al que se añaden usuarios que vienen específicamente a este taller; otro nuevo servicio ofrecido para aquellos que solo necesitan este tipo de estimulación y más asequible para algunos.

- 19,00 h.: Fin de actividades.

Los microbuses llevan a los usuarios a sus domicilios, terminando la jornada a las 20:00 h.

En cuanto a controles y cuidados personales, se llevan a cabo los siguientes:

- Una vez a la semana se prepara la medicación y se pide a los familiares lo que se necesita.

- También se realizan los controles de tensión arterial y del nivel de glucosa.

- Una vez al mes se controla el peso.

- Todos los días se controla la ingesta de líquidos, diuresis y deposiciones, manteniendo a la familia informada.

Todos estos datos se registran en el expediente individual de cada uno de los usuarios.

- Diariamente, a las 12,00 h., se les da zumo o fruta fresca.

- A las 12,30 h. se realizan los cambios de absorbentes de incontinencia y se les asea. A las 16,00 h. se realizan los cambios y el aseo de la tarde.

3.7. Compromisos de gestión en *La Miniera.*

3.7.1. El compromiso como empresa de Economía de Comunión (EdC).

Como cualquier persona adherida a la EdC, los socios promotores de *La Miniera* se comprometen a *"vivir a la luz del carisma de la unidad los valores y la cultura de la comunión, personalmente y dentro de las organizaciones en las que operen, haciéndose sus animadores y promotores.*

En particular, se comprometen, con las ideas y con la acción, para que ***la cultura de la comunión, del dar y de la reciprocidad*** *penetre cada vez más en el mundo de la economía y lo impregne a todos los niveles."* [3]

"También se comprometen a dirigir la empresa inspirándose en la fraternidad, a entender y vivir la relación con las personas en necesidad en un plano de sustancial dignidad, respeto, igualdad, reciprocidad y comunión, y a concebir la propia empresa y/o actividad como un lugar e instrumento para reducir la indigencia, miseria e injusticia, tanto en el contexto local como global." [4]

"Las empresas de la EdC se comprometen a generar riqueza y a crear puestos de trabajo con creatividad e innovación." [5]

Cuando la empresa obtiene ganancias, los empresarios y socios se comprometen a compartirlas, desde el respeto de los procedimientos de las distintas formas de empresa y las situaciones sociales en las que se mueven.

Destino de los beneficios empresariales:

a) ayudar a personas en situación de indigencia mediante diversas intervenciones tendentes a la inclusión comunitaria y productiva;

b) desarrollar la empresa, consolidándola, mejorando la calidad de sus bienes y servicios, creando nuevos puestos de trabajo, sobre todo en los países donde escasea y, cuando sea posible, remunerando a los socios;

c) difundir la cultura de comunión y del "dar".

3.7.2. El compromiso de legalidad.

Tanto con la administración local como a nivel comunitario y nacional, *La Miniera* trata de cumplir con todos los requisitos legales necesarios sin dar un paso antes de, efectivamente, contar con las aprobaciones consiguientes, porque aunque ello pudiera

[3] Asociación por una Economía de Comunión. Carta de Identidad.
http://www.economiadecomunion.org/images/PDFs/Carta_Identidad_EdC.pdf
[4] Asociación por una Economía de Comunión. Líneas para dirigir una empresa de comunión.
http://www.economiadecomunion.org/images/PDFs/Lineas_dirigir_empresa_AEDC.pdf
[5] Ibíd., 4.

suponer una mayor lentitud, es fundamental para construir una relación de confianza; se constata, además, cómo el cumplimiento de las reglas normativas y una veraz información inmediata sin precisar previo requerimiento, crea la adecuada confianza para un buen desenvolvimiento de la relación misma.

De este modo, el Ayuntamiento de Dos Hermanas otorgó a la sociedad la calificación de empresa I+E, la primera que concedía y que ha permitido obtener algunas subvenciones. Con la Delegación de la Consejería para la Igualdad y el Bienestar Social, conveniamos la mayor parte de las plazas disponibles.

La Miniera trata de vivir la cultura de la legalidad en todos los aspectos que le conciernen, consciente de que no se puede construir una empresa nueva con viejos esquemas, aunque estos sean todavía moneda corriente. Se cuida, por tanto, cumplir con las obligaciones en el ámbito fiscal, administrativo, laboral, etc., mediante el pago de todos los impuestos, respondiendo a las obligaciones formales, contables y de facturación, así como con las normas reguladoras del régimen jurídico de sociedades de capital y las sectoriales sobre dependencia, etc.

Esta cultura de legalidad debe impregnar toda la actuación empresarial y a todas las personas que tienen relación con la entidad, pero muy especialmente en el ámbito de lo puramente servicial. Las características culturales de las personas, en muchos de los casos, ya sean usuarios o familiares, pueden dar lugar, como consecuencia, a una asimetría informativa o de conocimientos. Esa asimetría es posible elevarla a una relación de igual a igual, además de las otras características inherentes a la Economía de Comunión, como la confianza, reciprocidad, etc. Desde la empresa, diariamente se cuida, como cultura generalizada, que la relación sea en un plano de igualdad y de diálogo. También en el convencimiento de que una actuación presidida por la exigencia de legalidad no solo puede proteger de la mencionada asimetría que genera una relación desigual y unidireccional, de receptor pero no sujeto, sino que puede ser plataforma para lanzarlo a una dimensión igualitaria, que le faculta a verificar incluso la adecuación de la actitud y prestaciones serviciales, en la seguridad de que no encontrará una posición dominante por parte de *La Miniera.*

3.7.3. El compromiso de poner a la persona en el centro.

La Miniera tiene, lógicamente, una capacidad de inversión limitada. En un determinado momento se decidió anteponer la calidad del mobiliario y la importancia de una buena dotación, pensando en el valor de las personas a las que dedicaríamos nuestro trabajo. Para contrarrestar esto, *La Miniera* ha realizado directamente la promoción y publicidad yendo personalmente a visitar a todas las trabajadoras sociales de Dos Hermanas, a los Centros de salud, a hospitales, se ha dirigido al Ayuntamiento y también a Bellavista (barrio de Sevilla próximo a Dos Hermanas), dándoles a conocer nuestro proyecto y ofreciéndoles nuestros servicios.

Aunque la Administración correspondiente daba la posibilidad de ir contratando al personal a medida que se fueran cubriendo las plazas, también en este aspecto la decisión fue en favor de nuestros usuarios, arriesgando al comenzar con un personal suficiente que garantizara una buena atención desde el principio, independientemente del número de usuarios. Esto ha hecho que, desde los inicios, se tenga una positiva reputación y fama de buena atención con excelentes profesionales. Todo ello significa la garantía de un buen hacer, en la medida que ello supone -y se es consciente-, y una auditoria subjetiva constante sobre nuestra actuación, aunque siempre ilusionante.

También el equipo humano que trabaja en *La Miniera* debe estar en el centro y, desde este punto de vista, la selección del personal es absolutamente clave.

El punto de partida fue la preparación de la memoria explicativa de la actividad, donde se definían el proyecto, los objetivos, la filosofía de la empresa ante el trabajo y frente a los usuarios, y se definía claramente el papel y las funciones de cada uno, de forma que cada cual sabía a qué se comprometía. Desde la apertura, el equipo compartió totalmente la filosofía del proyecto. Incluso uno de los miembros seleccionados se sintió tan compenetrado con el mismo que optó por quedarse en *La Miniera* aunque, en esos días, contaba otra oferta de empleo mejor remunerada.

En los procesos de selección del personal se ha seguido un cauce de exquisito respeto a cada uno de los candidatos así como una adecuada apertura informativa a todos.

3.7.4. Los compromisos de dirección y de gestión.

Empresarios, trabajadores, y empresa.

"Los miembros de la empresa se comprometen, con profesionalidad, a construir y fortalecer unas relaciones buenas y abiertas con los clientes, los proveedores y la comunidad del territorio en el cual operan, cuya salvaguardia y mejora sienten como parte integrante de su misión.

La empresa se relaciona de manera leal y cívica con los competidores, proveedores, clientes y administraciones públicas, a los que considera aliados esenciales para alcanzar el bien común." [6]

En *La Miniera* se acometen gastos de personal que podrían ahorrarse pues, legalmente, no le corresponden, como es el caso de la comida de los trabajadores, que corre a cargo de la empresa, decisiones en las que estos pueden ver que, en la medida de las posibilidades existentes, se trata de valorarlos y sostenerlos.

Uno de los principales objetivos como empresa es conseguir la estabilidad en los puestos de trabajo, con unos sueldos justos. En este sentido, todos los trabajadores,

[6] Ibíd., 4.

desde el primer momento, perciben sus retribuciones según el convenio de servicios de atención a la dependencia y, en la medida de lo posible, por encima de lo regulado.

En contrapartida, *La Miniera* ve que, mientras que en otras unidades de estancia diurna, el principal problema lo encuentran con el personal, en su caso, por el contrario, no suele tener problemas de bajas continuadas o de baja productividad en el trabajo. *La Miniera* mantiene un equipo humano estable, prácticamente el mismo desde que comenzó su andadura, cosa también poco habitual en el sector.

Como decisión que refleja, de forma evidente, lo expuesto con anterioridad, en los momentos difíciles vividos durante la crisis y ante la drástica reducción del número de usuarios que ponía en peligro la supervivencia de la empresa, siguiendo un estilo de liderazgo participativo y en consenso con los trabajadores, se optó por el mantenimiento de todos los puestos de trabajo mediante la diversificación de los servicios ofrecidos. Hoy puede afirmarse, con gran satisfacción, que dicha decisión ha posibilitado el objetivo laboral perseguido así como la puesta en marcha de nuevas líneas de actuación.

Clientes, proveedores, sociedad civil y los sujetos externos.

Los clientes de *La Miniera* son los mayores y sus familiares. Y, como se ha dicho anteriormente, su principal objetivo es aumentar su calidad de vida. Por ello, mediante la actuación de los distintos profesionales, se trata de afrontar las principales carencias y necesidades que tienen debidas a la edad y a sus enfermedades.

Para *La Miniera* esto supone una labor personalizada, constante, en una relación respetuosa con los usuarios, y, sobre todo, amable, cariñosa, cercana, responsable, abierta a escucharles hasta el fondo, conscientes que son nuestro mejor tesoro y que ellos lo deben saber, para asumirlo como una realidad verdadera y no solo como una expresión bonita sino real, exigible, constante y sucesiva.

A lo largo del día se desarrollan diversos talleres a fin de que todos reciban, diariamente, la debida atención desde los distintos campos donde cada profesional hace su labor con esmero y personalizadamente.

En *La Miniera* se realiza una programación con carácter anual, por áreas y actividades conjuntas, sirviendo la memoria anual para evaluar la consecución de objetivos y, en su caso, las disfunciones habidas, para encontrar soluciones, y ello sin perjuicio de la evaluación permanente de la actividad. La dirección tiene como objetivo mejorar el material del que disponga cada profesional para el desarrollo de las mismas, de modo que la calidad y la variedad los ayude en su función. Para tal fin, cada mes se adquieren nuevos materiales. Sin embargo, hay que destacar que cada profesional busca y encuentra con medios sencillos y económicos el modo de hacer su trabajo con mucha profesionalidad y, al mismo tiempo, fantasía, imaginación, variedad y adaptación a las

necesidades de los distintos usuarios. Esto es también un indicador del grado de integración de los trabajadores en los objetivos del Centro, ya que buscan el modo de maximizar resultados minimizando los costes.

El otro gran objetivo de *La Miniera* es que los mayores se sientan acogidos y valorados como personas con plena dignidad, más allá de su situación y salud física y psíquica, y que se sientan como en una familia. Es sabido que muchos mayores tienen una especial necesidad de cariño, pues piensan que tienen poco que dar, que son un estorbo, etc. Por ello, es primordial que perciban, sin lugar a dudas, que son queridos como son y en lo más profundo, pues su dignidad así lo requiere, fundamentalmente en un momento de la vida tan particular como es la ancianidad. Así, resulta mucho más efectiva la labor profesional, que es necesario realizar con todo respeto, calidad y profesionalidad.

La calidad de vida pasa por ser y sentirse felices. Para ello no se duda en buscar todos los momentos posibles para hacer fiesta, desde los cumpleaños y onomásticas que se celebran sin excepción, así como excursiones, fiestas populares (ferias, romerías…), Navidad, fin de año, Reyes Magos…

Otro de los objetivos principales de *La Miniera* es ser una ayuda para los familiares que, en muchos casos, están sobrecargados (casos de demencia senil, enfermedad vascular o Alzheimer). Esto se realiza, por un lado, con la simple existencia del Centro, permitiéndoles unas horas de independencia y de respiro; por otro lado, con el asesoramiento que tanto la trabajadora social como el psicólogo proporcionan a los familiares, ayudando a resolver conflictos, solucionando problemas sociales (ayudas de adaptación de vivienda, y otros servicios sociales), ofreciendo ayuda para comprender y manejar al enfermo en casa. Es muy importante la relación de confianza que debe crearse con los familiares, para lo que trimestralmente se hace una reunión con ellos, poniéndolos al día de las actividades que se han realizado y dándoles la oportunidad de exponer sus interrogantes, dudas y quejas. Además, se mantiene con ellos una relación continua, informándoles cada mes o si es necesario con inmediatez, de la evolución de la tensión, niveles de glucosa, peso, si hay problemas en la comida, o cualquier otro aspecto de la salud del usuario.

Se les invita a participar en las actividades del Centro a fin de conseguir mayor cohesión entre todos, contando con la colaboración desinteresada de muchos de ellos. Constituyen momentos muy importante los dedicados a los nietos, que han participado en distintas ocasiones y siempre terminan siendo preciosas para todos. Se les ha comenzado a ofrecer también formación en temas de su interés en el cuidado de sus familiares, impartida por el psicólogo, la fisioterapeuta, la trabajadora social o la enfermera, en las reuniones que se realizan con ellos.

Con los proveedores, la relación es buena, aunque se trata de controlar que los servicios o suministros que realizan sean adecuados. A pesar de esto, se mantiene con ellos una relación de amistad. En el caso del catering se revisa el menú y se comunican los cambios necesarios, así como las deficiencias, pero también cuando todo va bien se les llama para comunicárselo. En los momentos de actividades extraordinarias, como en las excursiones y otros momentos especiales, su colaboración es importante.

En cuanto a las administraciones públicas, se mantiene una relación continua, facilitándoles cada año la programación y la memoria de actividades, actuando con honestidad, transparencia y puntualidad en las liquidaciones. Este tipo de relación positiva permite mejorar, tanto a nivel de la Consejería como del Ayuntamiento, ganando en confianza y facilitando los procesos de apoyo y supervisión. La Unidad está comprometida en mantener una relación seria, profesionalizada, informándoles periódicamente del desarrollo de su actividad.

Ya anteriormente se ha comentado la buena relación que se mantiene con los profesionales del Distrito de atención primaria, tratándose siempre de colaborar y estando la trabajadora social de *La Miniera* en permanente contacto con los mismos, buscando una actuación conjunta para el bien de los mayores, comprobando cómo en algunos casos por la situación del usuario sería más recomendable el ingreso en Residencia; en estas ocasiones, se facilita el camino, agilizando los trámites con informes del psicólogo y de la trabajadora social, evitando toda tentación de intentar alargar su estancia en el Centro.

Con otras Unidades de la zona también se trata de tener una buena, distendida y cooperativa relación. De hecho, se les han enviado algunas de las personas interesadas en *La Miniera* y que, ante la falta de plazas libres, parecía importante que encontraran pronto una solución.

Calidad de vida, de la producción y armonía en el ambiente de trabajo.

La Miniera "es consciente de que la calidad de la vida laboral es una dimensión esencial para la realización de la persona y para el desarrollo de su vocación como trabajador y como ser humano. Las personas que trabajan en las empresas de EdC aprenden a valorar, también, las dificultades y el sufrimiento que existe en los lugares de trabajo, haciendo de ellas otras tantas ocasiones de gran valor para el crecimiento y la maduración." [7]

Se entiende que la empresa es una comunidad, lo que crea un ambiente de trabajo donde cada uno se siente actor en primera persona, importante, y trata de dar lo

[7] Asociación por una Economía de Comunión. Líneas para dirigir una empresa de comunión. http://www.economiadecomunion.org/images/PDFs/Lineas_dirigir_empresa_AEDC.pdf

mejor de sí mismo en beneficio de los mayores que son el centro de la actividad de *La Miniera.*

Como empresa de EdC, La Miniera trata de "convertirse en una verdadera comunidad. A tal fin se programan encuentros periódicos para verificar la calidad de las relaciones interpersonales y así contribuir a resolver posibles situaciones de conflicto. La fraternidad y la igualdad (la comunión) preceden a las necesarias diferencias funcionales y de responsabilidad en la empresa.

Las empresas de EdC saben que si no ejercitan estos instrumentos la vida relacional en la empresa se empobrece, así como sus resultados económicos. Se presta especial atención a la salud física, al deporte y al cuidado del medio ambiente, ya que la comunión abarca también la naturaleza y la corporeidad." [8]

Una vez a la semana se reúne todo el equipo (técnicos, gobernanta y dirección) procediéndose a revisar el trabajo realizado, a evaluar cómo afrontar la situación de los usuarios que presentan mayores dificultades por su enfermedad, problemas de conducta, etc., para servirles con una visión total de la situación; pero, también, para ayudarse como equipo entre sí, no sintiéndose cada uno solo frente a situaciones a veces difíciles y costosas por el tipo de enfermedad, buscando la ayuda mutua y soluciones innovadoras, así como adaptando el plan de empresa, incluso en el ámbito del gasto, para dar soluciones concretas. Se coordina cómo organizar el horario, los talleres y actividades, teniendo en cuenta el punto de vista de cada uno y buscando las mejores soluciones para que se puedan compaginar las necesidades específicas.

El personal gerocultor y de servicio se encuentra como equipo, con la gobernanta, una vez al mes, para garantizar que las cargas de trabajo se reparten equitativamente, evitando que las labores más desagradables las realicen siempre las mismas personas, afrontando juntos las dificultades y revisando permanentemente las posibles disfunciones.

Una vez al semestre nos reunimos todo el personal, se aprovecha para comunicar la situación de la empresa y sus proyectos, cómo –cuando existen- se va a realizar el reparto concreto de los beneficios conforme a los postulados de la Economía de Comunión. Desde el principio, todos los miembros del equipo saben qué tipo de empresa es *La Miniera* y su adhesión a la Economía de Comunión (EdC). La empresa ha comprobado que esto es muy importante para todos, que crea ilusión y añade valor al trabajo realizado.

Durante la comida, se busca la tranquilidad y el descanso del personal, conscientes de la sobrecarga que, a veces, supone el trato con algunos de los usuarios.

[8] Ibíd., 5.

Las condiciones ambientales con respecto a los trabajadores son adecuadas al tipo de actividad, pero también se tiene en consideración que las mismas afectan a los usuarios y, por tanto, se les tiene también en cuenta a tales fines, como personas que viven en la Unidad durante el día.

Desde la dirección se apoya el trabajo de grupo. Ya, desde el principio, se involucra a los trabajadores en la elaboración de las estrategias y objetivos.

Siguiendo estas líneas, se garantiza así el trabajo en equipo, la cohesión de todos y el convencimiento de la importancia del trabajo de cada uno, para el usuario y para la empresa, desde el gerocultor que los acompaña en el autobús, a quienes hacen las curas, dan las comidas, o realizan los distintos talleres.

Se cuida mucho la higiene y limpieza del ambiente de trabajo, conscientes de la importancia de la higiene en todos los ámbitos (no solo en el cuidado de los mayores), tratando de crear un ambiente agradable, proporcionando a cada cual lo necesario para que exista un orden y teniendo en cuenta que los espacios son limitados y resulta imprescindible encontrar un sitio para cada cosa. Se intenta que la decoración, aunque sencilla, sea alegre, armoniosa y ayude a que todos, usuarios y trabajadores, se sientan bien.

Esta es una de las características que los visitantes comentan: la limpieza, la alegría y la armonía del ambiente. A veces, esto no supone tanto una inversión económica, cuanto cuidar este aspecto y darle importancia.

Formación.

"*La empresa favorece un clima de confianza recíproca entre sus miembros, en el que resulte natural poner libremente a disposición los talentos, ideas y competencias de cada uno para el bien del crecimiento profesional de los compañeros y el progreso de la empresa.*

La primera escuela de formación siempre es la comunidad empresarial, en sus distintas relaciones. Además, la dirección adopta criterios de selección del personal y de planificación del desarrollo profesional para los trabajadores, con el fin de facilitar la implantación de este clima.

La empresa proporciona ocasiones de actualización y aprendizaje continuo, apoyando la formación profesional y la formación en la cultura de comunión de su personal con una especial atención a los jóvenes, dentro y fuera de la empresa.

Finalmente, los empresarios y trabajadores de la EdC cultivan su humanidad y sus áreas de interés dentro y fuera de la empresa, con especial atención al desarrollo de la cultura y el pensamiento económico, y para ello participan en encuentros y actividades

de formación, con el fin de ser cada vez más capaces de dar razón de su visión empresarial y cultural." [9]

La Miniera trata de desarrollar y mantener una atmósfera de sostén recíproco, de respeto y confianza, donde poner los talentos en común.

Uno de los principales problemas en una Unidad como *La Miniera* es la convivencia bajo el mismo techo de personas con distintas minusvalías y, en muchos casos, con patologías (Alzheimer, demencia senil, etc.), cuyas actitudes pueden resultar molestas.

Por tanto, una de las cuestiones en las que es preciso tener especial cuidado es que el trato sea siempre respetuoso, cercano, hablando con dulzura, ayudándose entre los trabajadores a superar las situaciones de dificultad o los momentos de cansancio.

La especificidad de *La Miniera* como empresa y como actividad concreta requiere que se favorezca decididamente la formación, para lo que se tiene prevista cada año una inversión en este sentido.

Los socios participan en las escuelas para empresarios de la EdC implantadas en España. Los profesionales y gerocultores asisten a diversos cursos de formación de su especialidad facilitando la empresa los consiguientes cambios de horario. Se realiza una formación interna por parte de los técnicos a los gerocultores dando, de este modo, una formación muy específica que favorece la relación entre todos y que es siempre muy valorada por los auditores de calidad.

Comunicación.

"Los empresarios que se integran en la EdC trabajan constantemente para crear un clima de comunicación abierta y sincera, que favorezca el intercambio de ideas e informaciones entre todos los niveles de responsabilidad.

Para ello, adoptan los oportunos instrumentos de rendición periódica de cuentas, tanto hacia el interior de la empresa como hacia el exterior, instrumentos que muestran con los hechos el valor social generado para los diversos sujetos interesados en la actividad empresarial. No hay comunión sin comunicación." [10]

En *La Miniera*, como corresponde al clima de confianza y apertura con los trabajadores que se trata de desarrollar y mantener, se aprovechan algunos momentos para estar juntos fuera del lugar de trabajo, como las cenas de Navidad y de fin de curso, a los que acuden y toman parte todos los trabajadores con sus cónyuges.

[9] Asociación por una Economía de Comunión. Líneas para dirigir una empresa de comunión. http://www.economiadecomunion.org/images/PDFs/Lineas_dirigir_empresa_AEDC.pdf
[10] Ibíd., 7.

Con respecto a las otras UED, *La Miniera* participa decididamente como uno de los principales promotores en la idea de constituir una asociación de U.E.D. de Sevilla, con el fin de contribuir al mejor funcionamiento de los Centros según las normas legales y ser vehículo para la relación con la Junta de Andalucía, conscientes de que un buen funcionamiento del servicio será positivo para todos.

La Miniera mantiene una comunicación fluida con empresas de EdC. La sociedad y los socios forman parte de la Asociación de Empresarios para una Economía de Comunión en España (AEdC). Elena Bravo Bravo, promotora, empresaria y directora de *La Miniera* es actualmente Coordinadora de la Comisión Nacional de Economía de Comunión.

"Las empresas gestionadas de acuerdo con la Economía de Comunión, con la intención de desarrollar también relaciones económicas recíprocamente útiles y productivas, usan los más modernos medios de comunicación para conectarse entre ellas, tanto a nivel local como internacional. Los empresarios integrados en la Economía de Comunión, conscientes del valor cultural y político que el éxito del proyecto común puede comportar, mantienen siempre vivo entre ellos, a nivel local e internacional, un espíritu de apoyo recíproco y solidaridad. Y hacen red con todos los hombres y mujeres de buena voluntad que quieren contribuir sinceramente a construir un mundo más justo, fraterno y unido". [11]

Mª Elena Bravo Bravo
Empresaria de Economía de Comunión

[11] Asociación por una Economía de Comunión. Líneas para dirigir una empresa de comunión. http://www.economiadecomunion.org/images/PDFs/Lineas_dirigir_empresa_AEDC.pdf

ECONOMÍA SOLIDARIA: LA RUEDA SOLIDARIA

4.1. Las iniciativas de economía solidaria.

La economía solidaria también reivindica la actividad económica como un medio al servicio de las personas y, en consecuencia, de toda la comunidad. Así, contempla muy diversas iniciativas de carácter asociativo, organizativo, empresarial, económico y/o financiero, sin ánimo de lucro, y comprometidas con los valores que promueven la lucha contra la pobreza, la desigualdad, el desempleo, y favorecen la protección del medio ambiente.

La Rueda Solidaria es una iniciativa de economía solidaria centrada, sobre todo, en el objetivo de crear empleos estables y favorecer el acceso a los mismos a personas desfavorecidas o poco cualificadas, procurando asegurar unas condiciones de trabajo y una remuneración dignas, estimulando su desarrollo personal y la asunción de responsabilidades.

Estas iniciativas solidarias prestan especial atención a sectores de la población que están en situación o riesgo de exclusión social, convirtiéndose en instrumentos potencialmente útiles para la integración social y la lucha contra la pobreza.

La Rueda Solidaria puede encuadrarse dentro de este tipo de iniciativas y, concretamente, entre las iniciativas que suelen denominarse “de inserción”, un sector cada vez más reconocido social y legalmente en diferentes regiones europeas por el apoyo que suponen para colectivos especialmente vulnerables, a través de la formación, la evaluación del desempeño y con especial atención a su seguimiento y acompañamiento sociolaboral.

La Rueda Solidaria, aunque por su propia naturaleza no reviste la condición de empresa de inserción, tiene por finalidad, como iniciativa de economía solidaria, favorecer la incorporación al mercado laboral y, en consecuencia, a la sociedad, de colectivos en situación de desventaja o exclusión social mediante el desarrollo de un proyecto personal de inserción basado en un proceso de enseñanza-aprendizaje de competencias y capacidades, en el ámbito laboral y social, que posibilite mejorar sus condiciones de empleabilidad.

Como consecuencia de ello, los beneficios sociales complementarios que se derivan son numerosos: aumento de los ingresos públicos a través de cotizaciones a la Seguridad Social e impuestos, reducción del gasto público mediante la disminución de subsidios, incremento de la actividad económica del entorno, promoción social, etc.

4.2. Nacimiento del Proyecto.

"*De nuestra fe en Cristo hecho pobre y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad.*" *(EG 186)*

Al inicio de esta persistente crisis, allá por el año 2008, se venían atendiendo, como siempre se ha hecho en la Fundación Cardenal Spínola de Lucha contra el Paro, a aquellas personas en desempleo que, en su lucha por encontrar un puesto de trabajo, demandaban orientación en su búsqueda de empleo.

Llegaban de variados perfiles pero, en ese tiempo, debido a la gran cantidad de personas inmigrantes y especialmente mujeres, había muchas de ellas que trataban de colocarse como trabajadoras de hogar o atendiendo ancianos.

En las entrevistas se apreciaba, en prácticamente todos los casos, que aquellas personas que habían trabajado lo habían hecho con unas condiciones ínfimas de trabajo y salario.

A la vista de estas situaciones nace la idea de montar una "asociación" para, uniendo a dichas mujeres, poder defender mejor sus salarios y derechos. Se escogieron tres de entre aquellas que, en principio, parecían tener madera de líderes pero, al exigirles un compromiso de reuniones sistemáticas, desistieron.

Madurando la idea se vio la necesidad de crear empleo en este sector que, por lo que se venía constatando a través de las sucesivas entrevistas, estaba bastante desprotegido. Para ello, se estudió la posibilidad de darlas de alta en la Seguridad Social a nombre de una misma persona, idea que lógicamente se desestimó puesto que no se trataba de crear una empresa encubierta.

Otra opción considerada, similar a la anterior, fue analizar si la contratación podría realizarla una institución, como la propia Fundación Cardenal Spínola o Cáritas, a quienes se le propuso, pero tampoco se vio factible por la responsabilidad que suponía ejercer el trabajo en sitio distinto y, además, dicha forma no respondía a los principales fines de dichas organizaciones.

En definitiva, fueron muchas las dificultades intentando buscar una solución viable para una iniciativa en este sector con la idea de crear puestos de trabajo dignos.

Después de dos años buscando una salida, se contactó de nuevo con Cáritas diocesana y, tras varias reuniones en las que se les expone el deseo de solucionar el problema que afecta a las empleadas de hogar, se nos informa que esta institución prepara Auxiliares de Hogar mediante estudios becados de tres años y que, durante dicho

proceso, desarrollan sus clases prácticas en la atención de ancianos sin recursos económicos residentes en barriadas marginales.

Sin duda, la solución adecuada era esta, pero ahora resultaba necesario convencer a personas o colectivos para que, al entender y compartir la idea, se sumaran al Proyecto desde la sociedad civil, conjuntándolo con el quehacer de Cáritas.

Poco a poco, la iniciativa fue calando y se consiguió unir un pequeño grupo que, al comprometerse a aportar una cantidad fija mensual, posibilitaba el abono de los salarios y las correspondientes cotizaciones a la Seguridad Social.

Por fin, en junio de 2012, se contrata a la primera trabajadora para atender dos casas de ancianos en situación de precariedad.

4.3. Descripción, promoción y desarrollo del Proyecto.

La Rueda Solidaria es una iniciativa para la generación de empleo en el sector de la Ayuda a Domicilio mediante la satisfacción de las necesidades urgentes en las parroquias que suponen los muchos mayores dependientes, en soledad y sin recursos, que hay en las mismas y que precisan la necesaria atención adecuada.

Hay culturas que "como consecuencia de un desordenado desarrollo industrial y urbanístico, han llevado y siguen llevando a los ancianos a formas inaceptables de marginación, que son fuente a la vez de agudos sufrimientos para ellos mismos y de empobrecimiento espiritual para tantas familias… La vida de los ancianos ayuda a clarificar la escala de valores humanos." (FC 27)

"Debemos despertar el sentido colectivo de gratitud, de aprecio, de hospitalidad, que hagan sentir al anciano parte viva de su comunidad." (AL 191)

Servir a las personas ancianas es responsabilidad de todos, sin excepción. Es tarea de la sociedad en su conjunto, de sus distintos organismos e instituciones, que estas personas cuando necesitan, especialmente, mayor cuidado y ayuda, gocen de unas condiciones de vida dignas.

Como toda iniciativa que consigue abrirse camino e implantarse desarrollando su correspondiente organización y procedimientos, la Rueda Solidaria ha necesitado su tiempo y, sobre todo, consolidar el motor sostenido que ha supuesto la colaboración de personas concretas.

Estas responsabilidades y tareas de promoción, organización, gestión, seguimiento y control han sido asumidas por el Grupo Excluidos de la Delegación diocesana de Pastoral Social - Justicia y Paz. Así mismo, el Proyecto Rueda Solidaria está integrado, a nivel formal, en la Fundación Cardenal Spínola de Lucha contra el Paro, que a su vez coordina sus objetivos y acciones con la citada Delegación diocesana.

Gracias al grupo de promotores, colaboradores y donantes que hacen posible su financiación, el Proyecto "Rueda Solidaria" se puso en marcha y se mantiene activo, estando adecuadamente gestionado.

En estos años, ha tenido un proceso de desarrollo y consolidación importante, pasando de siete donantes, un empleo generado y dos personas mayores atendidas, en 2012, a cuarenta y seis donantes, siete empleos generados y once personas mayores atendidas, en 2015.

4.4. Financiación.

Desde su nacimiento, la Rueda Solidaria, al igual que la Fundación Cardenal Spínola de Lucha contra el Paro, se viene financiando, exclusivamente, con las aportaciones de sus donantes.

En los inicios, se abrió una cuenta corriente a nombre de una persona física miembro del grupo promotor de la Rueda Solidaria. Al poco tiempo, se vio la necesidad de que la titularidad de la cuenta correspondiera a una persona jurídica que integrara al grupo, decidiéndose de forma unánime que esta fuera la Fundación Cardenal Spínola, pues la iniciativa de la Rueda Solidaria había nacido del área de Acogida de la propia Fundación y, además, se corresponde con sus fines fundacionales.

De esta manera, los donativos a la Rueda Solidaria se reciben a través de una cuenta bancaria específica creada a tal efecto bajo la denominación "Rueda Solidaria-Fundación Cardenal Spínola". Ello también facilita una contabilidad diferenciada. Como ventaja adicional, no menos importante, los donativos gozan del derecho de deducción fiscal como consecuencia de que la Fundación Cardenal Spínola está reconocida oficialmente conforme a la Ley 49/2002 de régimen fiscal de las entidades sin fines lucrativos y de los incentivos fiscales al mecenazgo.

Resulta necesario explicar el procedimiento económico-legal establecido: la persona mayor, necesitada de asistencia domiciliaria, solicita ayuda económica a la Rueda Solidaria-Fundación Cardenal Spínola para poder contratar a una trabajadora que le preste el servicio de Ayuda a Domicilio. Es decir, conforme a lo establecido legalmente, la persona mayor es el empleador. Al mismo tiempo, solicita a la Rueda Solidaria-Fundación Cardenal Spínola que, en su nombre, pague directamente a la trabajadora. La Rueda Solidaria-Fundación Cardenal Spínola asume la domiciliación del pago de las cuotas a la Seguridad Social correspondientes a las cotizaciones de las trabajadoras.

Como decíamos anteriormente, poco a poco, el proyecto se ha ido consolidando, habiéndose podido generar empleo para siete trabajadoras que, en principio, atienden a once casas de personas mayores en situación precaria.

Cabe señalar que la mayor parte de las donaciones se realiza vía suscripciones mensuales, lo que da al Proyecto la necesaria estabilidad financiera.

4.5. Colaboraciones de apoyo.

El equipo que gestiona la iniciativa Rueda Solidaria se apoya y es apoyado por otros equipos externos. Entre estas ayudas exteriores es imprescindible destacar:

a) Cáritas Diocesana.

La Rueda Solidaria se apoya, para la selección y formación de las Auxiliares de Ayuda a Domicilio, en la actividad de formación que en esta especialidad realiza Cáritas diocesana para poder facilitar la incorporación al mundo laboral de personas desempleadas mediante la adquisición de las adecuadas competencias profesionales.

b) Caritas Parroquiales.

La Rueda Solidaria se apoya en las Cáritas parroquiales para recibir las propuestas de mayores a atender.

Las Cáritas parroquiales tienen proyectos de Ayuda a Domicilio de personas mayores del ámbito parroquial. Dichos proyectos procuran la permanencia de estas personas en su medio habitual de convivencia y que puedan proporcionar una serie de atenciones y ayudas, entre ellas la ayuda domiciliaria.

“Con este servicio, las Cáritas parroquiales quieren hacer consciente a la sociedad de sus propios deberes hacia las generaciones más ancianas, que han contribuido a edificar el presente. La comunidad parroquial y, en su nombre, Cáritas responde a las expectativas de sus mayores valorizando el don que ellos representan, como testigos de la tradición de fe, maestros de vida y agentes de caridad.” (www.archisevilla.org, Servicios de Cáritas para las personas mayores en dificultades)

La Rueda Solidaria, de acuerdo con las diversas Cáritas parroquiales, coordina la concreción de las personas mayores que necesitan la facilitación de ayuda domiciliaria.

c) Gestoría.

Igualmente, la Rueda Solidaria cuenta con la inestimable colaboración gratuita de una Gestoría que se encarga de la gestión de las altas y bajas de las trabajadoras así como de sus correspondientes asistidos, y a la que hay que informar cada vez que se produce alguna variación; también se encarga de aquella documentación adicional que se pueda producir.

4.6. Gestión, seguimiento y control.

El desarrollo de la Rueda Solidaria requiere, lógicamente, la realización de una serie de trabajos colaterales que recaen en el grupo que se ha hecho responsable y colabora voluntariamente en la Rueda. En dicho equipo podemos distinguir dos tipos de colaboradores voluntarios:

a) Colaboradores en gestión.

Se ocupan de la coordinación con todos los colaboradores, tanto de apoyo externo como interno, de la gestión económica y organizativa así como de la adecuada información y comunicación de la actividad.

También llevan las reuniones de coordinación del equipo y las tareas de control económico y control de servicio.

b) Colaboradores visitadores.

Se ocupan de la permanente supervisión del servicio a través de visitas periódicas a las casas de los asistidos, labor fundamental por lo que supone el contacto directo con las personas mayores que, junto con su soledad, sufren también escasez económica y a las que se les puede aplicar el concepto de “periferia”, como dice el Papa Francisco.

Estas visitas dan también la oportunidad de contactar con las trabajadoras de Ayuda a Domicilio y que, salvo excepciones, desarrollan su labor con gran responsabilidad.

Tras las visitas, los colaboradores realizan los correspondientes informes.

Puesto que no todas las personas participantes del Proyecto Rueda Solidaria realizan visitas, a través de correos electrónicos se les da la debida información para que conozcan y sigan cómo van todos los procesos de atención que se realizan en la Rueda Solidaria.

4.7. Funcionamiento de la Rueda Solidaria.

Como puede observarse en el esquema que se ofrece a continuación, el centro que vertebra todo el funcionamiento de la Rueda Solidaria está en el grupo de personas desempleadas en un mercado laboral en situación crítica y precaria, grupo para el que se pretende generar empleo estable, sostenible y digno.

También está muy presente en el centro de la Rueda Solidaria el grupo de mayores vulnerables, generalmente en soledad y necesitados perentoriamente de ayuda y cuidados en sus respectivos domicilios.

Para poder responder a esos dos objetivos fundamentales y complementarios es necesario que se configure y funcione un equipo sensibilizado, identificado y comprometido, de colaboradores voluntarios de la Rueda Solidaria que realicen las necesarias aportaciones de tiempo, económicas, y de actitud solidaria.

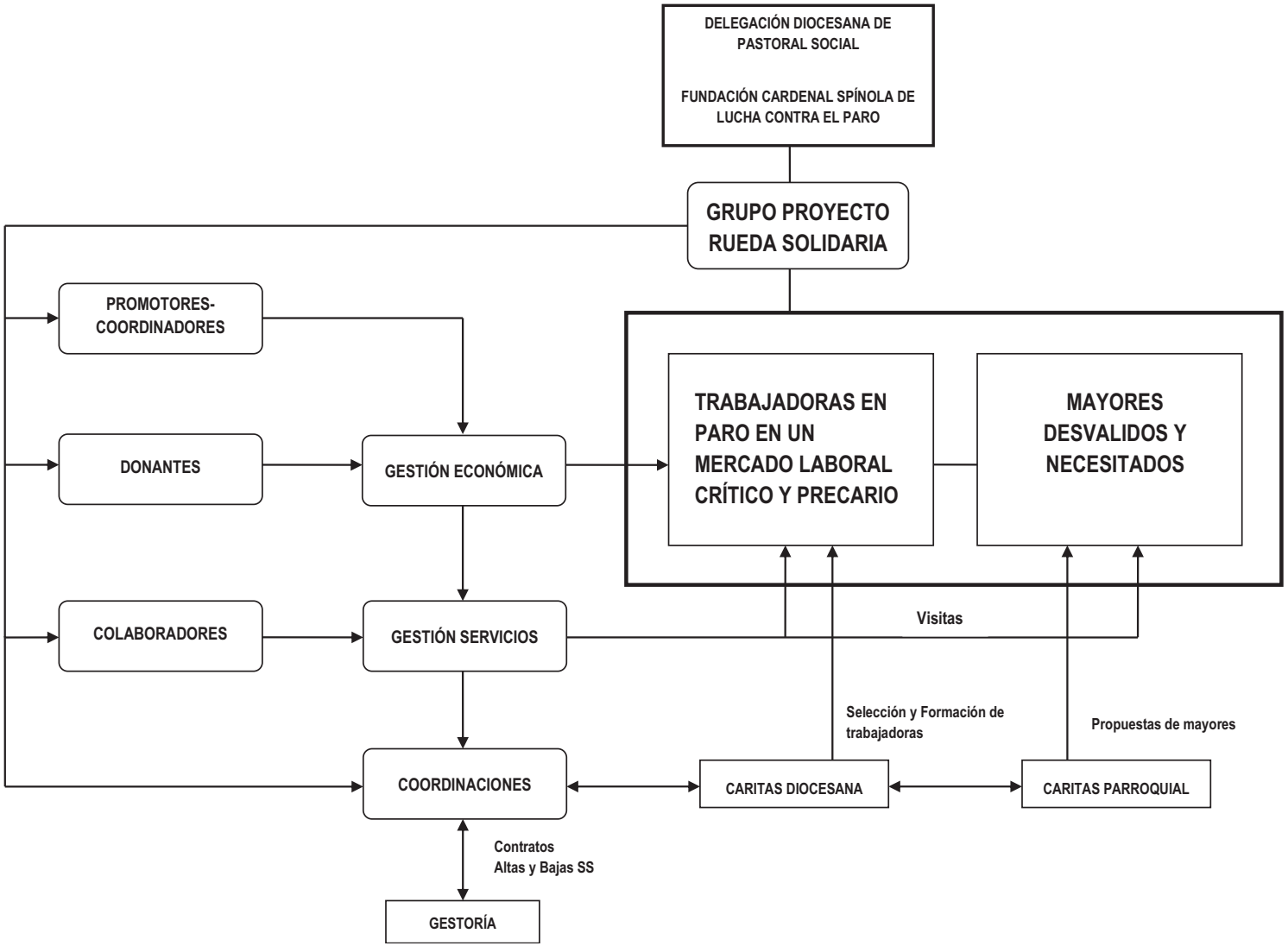
Ese equipo se debe componer, en primer lugar, de las personas promotoras-coordinadoras del Proyecto. En un segundo lugar, del grupo de donantes, grupo también esencial ya que sin sus aportaciones no se podrían financiar los contratos laborales pretendidos. En tercer lugar, de los colaboradores externos sin cuya colaboración también sería muy difícil el funcionamiento de la Rueda Solidaria. Nos referimos a Cáritas Diocesana, las Cáritas parroquiales y la Gestoría, con las que se coordina la selección y formación de las trabajadoras, así como la identificación de los mayores necesitados de ayuda y las imprescindibles gestiones legales de los contratos laborales a realizar.

El equipo de promotores-coordinadores se responsabiliza de la gestión económica, asegurando la disponibilidad de fondos dinerarios necesarios, promoviendo el crecimiento del número de donantes y sus aportaciones, coordinando con la gestoría, realizando gestiones con bancos, etc. Como se ha comentado con anterioridad, en orden a la información y total claridad, a principios de cada mes y por correo electrónico, se envía a todas las personas e instituciones religiosas que participan en la Rueda copia detallada del extracto de la cuenta corriente que facilita la entidad bancaria.

Este equipo también se ocupa de la gestión, seguimiento y control de los servicios, coordinando las visitas con los colaboradores externos mencionados, y coordinando con los colaboradores internos los equipos, programas e informes de las mismas.

La conexión con la Trabajadora Social de Cáritas por parte del grupo gestor de la Rueda es permanente, con objeto de intercambiar información y administrar las altas y bajas, tanto de trabajadoras como de mayores atendidos, así como las sustituciones cuando se producen.

Al menos una vez al año se reúne a las trabajadoras para revisar pormenorizadamente la puesta en marcha de lo aprendido en el curso de Ayuda a Domicilio que se les impartió en Cáritas, y el desarrollo y desempeño de sus competencias profesionales específicas. El encuentro tiene, también, un carácter motivador y facilita compartir experiencias que a todos nos evangelizan.


DELEGACIÓN DIOCESANA DE PASTORAL SOCIAL
FUNDACIÓN CARDENAL SPÍNOLA DE LUCHA CONTRA EL PARO
GRUPO PROYECTO RUEDA SOLIDARIA
PROMOTORES-COORDINADORES
DONANTES
GESTIÓN ECONÓMICA
COLABORADORES
GESTIÓN SERVICIOS
TRABAJADORAS EN PARO EN UN MERCADO LABORAL CRÍTICO Y PRECARIO
MAYORES DESVALIDOS Y NECESITADOS
Visitas
Selección y Formación de trabajadoras
Propuestas de mayores
COORDINACIONES
CARITAS DIOCESANA
CARITAS PARROQUIAL
Contratos
Altas y Bajas SS
GESTORÍA

4.8. Balance.

A modo de conclusión, constatar que con la puesta en marcha de esta iniciativa solidaria se están consiguiendo cuatro logros fundamentales, tanto a nivel personal como social:

- Generar empleo en un mercado laboral crítico y precario, proporcionando trabajo a personas en desempleo que, de esta manera, recuperan su dignidad.

- La cobertura de atención a mayores desvalidos y necesitados, en situación de soledad y sin recursos, que viven en barriadas periféricas, considerados "descarte" de la sociedad.

- Consolidar un grupo solidario en una acción común a través de la comunicación de bienes, grupo de identidad cristiana en comunión y acción.

- Colaboración al fondo común de la Seguridad Social.

Creemos firmemente que "la oración debe pasar a la acción a través de la reflexión" (Apostolado de la Oración), y así hacerla vida en comunidad: "Quienes acogen con sinceridad la Buena Nueva, mediante tal acogida y la participación en la fe, se reúnen pues en el nombre de Jesús para buscar juntos el reino, construirlo, vivirlo." (EN 13)

Invitamos a que se promuevan nuevas Ruedas Solidarias en las distintas parroquias y diversas realidades eclesiales, generando empleo digno para colectivos desfavorecidos y, al mismo tiempo, atendiendo a los mayores en sus necesidades más básicas.

Como nos decía el Papa Francisco en su primera audiencia, estamos llamados a "aprender a salir de nosotros mismos para ir al encuentro de los demás, para ir hacia las periferias de la existencia, movernos nosotros en primer lugar hacia nuestros hermanos y nuestras hermanas, sobre todo aquellos más lejanos, aquellos que son olvidados, que tienen más necesidad de comprensión, de consolación, de ayuda."

Sebastián Galera Galera
Promotor-Colaborador de Rueda Solidaria

RELACIÓN DE PUBLICACIONES DE AÑOS ANTERIORES

“Desempleo en Andalucía”

1997. José Vallés Ferrer.

“Situación laboral de la mujer en Andalucía”

1998. Mª José Vázquez Cueto y equipo.

“El mercado de trabajo en Andalucía en la Europa de la moneda única”

1999. José Luis Martín Navarro.

“Jornadas sobre el futuro del empleo”

1999. José Vallés Ferrer, Santiago Herrero León, Javier Benjumea Llorente, Manuel Pastrana Casado, Francisco Alfonsín Velázquez, Ildefonso Camacho Laraña, Manuel Navarro Palacios.

“Empleo y bienestar en el siglo XXI: los nuevos yacimientos de empleo”

2000. José Luis Martín Navarro, Luis Antonio Palma Martos.

“Conclusiones sobre el fenómeno de la globalización y las exigencias de la justicia social internacional”

2001. José Manuel Peláez Marón.

“La regularización de la relaciones laborales y su repercusión sobre el empleo”

2002. Fermín Rodríguez Sañudo.

“La inmigración”

2003. José Luis Martín Navarro, Francisco del Río Muñoz, Jesús Duque Fernández O.P., Fray Carlos Amigo Vallejo O.F.M.

“Inmigración y empleo”

2004. José Chamizo de la Rubia, Amparo Osorio Hervaz, Manuel López Ruiz, Mohamed Ali Bonchaoni.

“Actualización de Documentos 1997-2004”

2005. José Robles Gómez, José Vallés Ferrer, Mª José Vázquez Cueto, José Luis Martín Navarro, José Manuel Peláez Marón, Fermín Rodríguez Sañudo, Manuel Andrés Navarro Atienza.

“Ética: Trabajo y Economía”

2006. José Robles Gómez, José Vallés Ferrer.

“Personas con discapacidad y Empleo”

2007. Pedro Fernández-Argüelles Vinteño, Fernando Rico Rico, Mª Luisa Guerrero Díaz.

“La calidad del empleo. Indicadores”

2008. Asunción Rodríguez Ramos, Ángel Galán García.

“Sistema Económico y Financiero. La Economía española en Europa: opciones económicas en el tercer milenio”

2009. Fernando Navarro Atienza, José Vallés Ferrer.

“Economía sumergida”

2010. Juan Antonio Álvarez Martín.

“La reforma laboral y el empleo”

2011. Carlos Suan Rodríguez, Antonio Muñoz Rigores.

“Comunidades Autónomas y empleo”

2012. Francisco del Río Muñoz.

“Europa: Economía, empleo y el euro”

2013. María Luisa Ridao Carlini, José Luis Martín Navarro.

“Crédito y Empleo”

2014. Juan Pablo Fernández Barrero, María José Vázquez Cueto.

“Emprendimiento y Empleo”

2015. Esteban Almirón Navarro, Fuensanta Galán Herrero.

Fundación Cardenal Spínola de Lucha contra el Paro
Plaza Virgen de los Reyes, s/n (Arzobispado) · 41004 Sevilla
Teléfonos: 954 22 55 52 · 954 22 13 11
Correo electrónico: secretaria@fundacioncardenalspinola.org